

EL SEXTO SELLO

*23 de marzo de 1963
Tabernáculo Branham
Jeffersonville, Indiana, U.S.A.*

Sólo creed, sólo creed;
Todo es posible, sólo creed;
Sólo creed, sólo creed;
Todo es posible, sólo creed.

Inclinemos nuestras cabezas para orar. Señor, estamos reunidos nuevamente para el culto, y estamos pensando en los tiempos antiguos cuando todos se reunían allí en Silo para recibir las bendiciones del Señor. Y ahora, en esta noche, también nos hemos reunido aquí para escuchar Tu Palabra. Y a medida que hemos estado estudiando esta porción de las Escrituras, hemos visto que el Cordero es el único que puede abrir o desatar los Sellos. Padre Celestial, en esta noche, te pedimos que mientras consideramos este gran Sexto Sello, el Cordero nos lo abra; estamos aquí para entenderlo. Ningún hombre en la tierra ni en el Cielo fue hallado digno para desatarlo, solo el Cordero fue hallado suficiente. Entonces concédenos que el Todosuficiente venga y nos abra este Sello en esta noche, para que podamos ver más allá de la cortina del tiempo. Padre, creemos que esto nos ayudará en este día tan tremendo y pecaminoso en el cual estamos viviendo; nos ayudará y nos dará ánimo. Confiamos ahora que hemos hallado gracia en Tus ojos. Nos sometemos a Ti, juntamente con la Palabra, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Buenas noches amigos, es un privilegio estar aquí de nuevo en el servicio del Señor. Llegué un poco tarde porque vengo de atender una llamada de emergencia donde hallé un hombre muriéndose. El y su mamá asisten a este tabernáculo, y me llamaron para decirme que el hombre estaba muriéndose en esos mismos momentos. Fui a verlo, y me encontré con un hombre moribundo. Es un hombre como de mi edad. Luego, en un momento, vi aquel hombre levantarse alabando a Dios.

Así que si estamos dispuestos a confesar nuestros pecados, y hacer lo que es correcto, y rogar por Su misericordia, y clamar a Dios, El está dispuesto a concedernos lo que le pidamos.

Este es el séptimo día que he estado quedándome solo en la habitación, sin ver la luz de afuera, sólo viendo las luces eléctricas; estudiando y orando para que Dios me abra estos Sellos. Noté que habían tantas súplicas de oración entre las preguntas que me escribieron, y la mayoría están pidiendo un culto especial para orar por los enfermos. Muchos quieren quedarse un día más (el lunes) para esto. Yo lo haría si Uds. así lo desean. Piénsenlo, y me lo hacen saber, si se quieren quedar un día más para ese propósito. Yo he designado completamente este tiempo para estos Sellos. Me he apartado de todo para esto. Uds. lo piensan, oren, y luego me lo hacen saber.

Dios mediante, tengo que estar próximamente en Albuquerque, en el estado de Nuevo México. También tengo que regresar a casa, en Arizona, para hacer los arreglos para otra convención allá. Entonces si es la voluntad del Señor, oren Uds. y yo haré igual, y así sabremos más adelante lo que haremos.

Ahora, cuando comenzamos a hablar de la enfermedad, allí se presenta El. Esta mujer sentada aquí, si el Señor no la ayuda, ella no va a estar con nosotros por mucho tiempo. Ud. vino con ese propósito. Viene de lejos. El Espíritu Santo sabe todas las cosas.

Pero he designado este tiempo para estos Sellos, porque así lo anunciamos. ¿Cuántos están enfermos y vinieron con el propósito de recibir oración? Levanten las manos. Hay por todos lados, son muchos. ¿Cuántos piensan que sería la voluntad del Señor y sería correcto quedarnos para el lunes y tener un culto especial de oración por los enfermos? ¿Se pueden quedar? Entonces, Dios mediante, así lo haremos. Tendremos culto de sanidad divina el lunes.

Ahora, yo me he estado gozando grandemente, sirviendo al Señor en esto. ¿Uds. también se han gozado en estos cultos? Hoy nos corresponde el sexto Sello, Apocalipsis 6:12-17; es el más largo. Hay muchas cosas que suceden en este tiempo.

Ahora, queremos repasar un poco lo que vimos anoche. Y haciendo un paréntesis, quiero decirles que estaba leyendo las preguntas que me escribieron, y encontré unas cosas muy importantes. Me fue escrito (y en esto quiero pedir perdón a los ministros y también a los hermanos) que anoche cuando estaba predicando sobre Elías, en aquella hora cuando él creía que sólo él iba a ser salvo o raptado, yo me referí a setecientos en vez de siete mil. Lo siento mucho porque yo sé que no es correcto. Simplemente es cuestión de mi modo de hablar. Yo sé que fueron siete mil. Se los agradezco. Eso me demuestra que están poniéndome atención. Recibí dos o tres notas sobre eso mismo. Uno hasta dijo: "Hermano Branham, ¿fue eso una visión espiritual, y significa que apenas va a haber... y eso es un tipo que Ud. está tipificando con los siete...?" Cuando uno dice cosas así, la gente se pone nerviosa, y con razón; yo también me pongo nervioso.

Hoy cuando este Sello me fue revelado algo sucedió y tuve que salir a caminar por el patio para calmarme. Fue tan tremendo que casi me quitó el aliento; la tensión se me alteró. Y luego Uds. están confiando en lo que digo y Dios me va a hacer responsable por lo que les digo. Tengo que estar sumamente seguro de estas cosas porque es un tiempo muy tremendo en el cual vivimos.

Estaba pensando, hermano Neville, el culto de sanidad divina para el lunes, ¿le irá a estropear sus planes? ¡Que precioso, el hermano Neville! Cuando Dios lo hizo a él, apenas hizo uno, y luego se le perdió esa fórmula. Ciertamente me ha sido un verdadero amigo.

El tabernáculo ahora está renovado y tiene departamentos para la escuela dominical, y todo está listo y en orden. Si algunos de Uds. que viven alrededor de la ciudad, quieren asistir a la iglesia, aquí tenemos lugar con maestros en la escuela dominical. El hermano Neville tiene la clase de adultos, y es un verdadero pastor. No digo esto para ensalzarlo, pero quisiera mejor darle una flor ahora, que darle un ramo de flores después que haya partido de esta vida. Yo estoy conociendo al hermano Neville desde que era muchacho, y él no ha cambiado nada. Todavía es Orman Neville, igual como siempre. El tuvo la gracia de invitarme a su púlpito cuando todavía era ministro Metodista aquí en la ciudad vecina.

Yo regresé aquí, y dije a la congregación: "Ese es un hombre de primera clase, y uno de estos días lo voy a bautizar en el Nombre del Señor Jesucristo." Así sucedió. Ahora es mi amigo aquí a mi lado, un hombre respetable y honrado. Siempre ha estado a mi lado, lo más cerca posible. El siempre ha estado de acuerdo con lo que he dicho. Cuando apenas comenzó a asistir a este Tabernáculo, no conocía todo en cuanto al Mensaje, pero lo creía, y se ha mantenido así. Eso es verdadero honor y respeto. No tengo suficientes palabras para hablar justamente de él. El Señor le bendiga.

Ahora queremos repasar un poco lo que aprendimos anoche en la apertura del quinto Sello. Hemos visto como ha obrado el anticristo y como pasó de tres poderes a un sólo poder, y sobre el caballo amarillo, la Muerte, jineteó hasta el abismo, a perdición, de donde también había salido. Luego, las Escrituras dicen: "Porque vendrá el enemigo como río, más el Espíritu de Dios levantará bandera contra él" (Isaías 59:19), y vimos eso anoche perfectamente vindicado en la Palabra.

Hubo cuatro animales que salieron a hacerle frente a este jinete, cada una de las cuatro veces que él salió sobre su caballo. Cada vez salió sobre un caballo distinto. Fueron el caballo blanco, el rojo, el negro y terminó sobre el amarillo. Vimos detalladamente cada color, y luego los comparamos directamente con las edades de la Iglesia, y cuadraron perfectamente.

Entonces cuando la Palabra de Dios armoniza perfectamente, eso significa que es correcto. Cualquier cosa que cuadre con la Palabra, siempre es "AMEN".

Ahora, alguien puede decir que tuvo una visión, y puede decir que está seguro que fue de Dios porque vino con grande poder. Puede ser que la visión sea buena, pero si no está en armonía con la Palabra de Dios, antes es contraria a la Palabra, entonces no es correcta.

Puede ser que tengamos presentes hoy a algunas personas de la secta de los Mormones, o puede que algunos lleguen a escuchar esta cinta. No quiero decir nada en contra de ellos, porque son de las mejores personas que jamás he conocido. Son gente de primera clase. Su profeta, José Smith, fue matado aquí en el vecino estado de Illinois por los Metodistas, cuando los Mormones estaban mudándose al oeste. El fue un hombre bueno. Y yo no dudo de que él haya tenido esa visión. Yo creo que fue un hombre muy sincero, pero la visión que tuvo fue contraria a las Escrituras; por consiguiente, tuvieron que tener una Biblia Mormón para justificarla. Esta Biblia aquí en mis manos es lo único para mí. Esta es la Palabra y nada más.

En una ocasión un ministro llegó aquí de otro país, y yo lo vi que andaba paseándose en un carro con una mujer. Y ellos vinieron a una de nuestras campañas, y yo supe que habían viajado varios días solos, para llegar a donde yo estaba predicando. Esta mujer se había casado como cuatro veces. Entonces un día encontré a este ministro en la entrada del hotel donde me estaba hospedando; nos presentamos, y cuando estaba hablando con él, le dije: "Cuando Ud. disponga de tiempo, ¿podríamos hablar juntos en mi habitación?"

Me respondió: "Desde luego, hermano Branham."

Subimos a la habitación y le dije: "Mire hermano Ud. es un extranjero en este país, y quiero informarle que esta mujer con quien anda es bien conocida. ¿Uds. viajaron juntos desde tal lugar hasta aquí?"

"Si señor."

"Yo no estoy dudando de Ud. pero, ¿no teme que esto vaya a repercutir sobre su reputación como ministro? ¿No cree Ud. que debemos presentar un ejemplo sin mancha?"

El entonces me respondió: "Pero hermano, esta dama es una santa."

Yo no dudo eso. Pero mire, hermano, la verdad es que todos aquellos que la miran no son santos, o sea, los que están viendo lo que Ud. hace. Yo creo que Ud. debe tener mucho cuidado. Ahora, esto es solamente un consejo de un hermano a otro. Esta mujer ya se ha casado como cuatro veces.

El dijo: "Si, yo lo sé."

Le pregunté: "¿Ud. no enseña tales cosas en su iglesia, allá en su pueblo, verdad?"

Respondió: "No, pero, ¿sabe Ud. hermano Branham que yo tuve una visión sobre esto?"

Dije: "Eso está muy bien."

Entonces dijo: "Quisiera que me confirmara si está de acuerdo con sus enseñanzas sobre estas cosas."

Dije: "Muy bien. Estaré encantado."

Entonces dijo: "En esta visión, yo estaba dormido."

Dije: "Correcto." Y allí mismo vi que se trataba de un sueño.

El continuó: "Mi esposa me dijo que ella había estado engañándose viviendo con otro hombre. Entonces vino y me dijo: 'Querido, perdóname, perdóname. Estoy arrepentida de lo que he hecho. De ahora en adelante te seré fiel.' Pues yo la amo tanto que la perdoné y le dije: 'Muy bien.' Entonces después me vino la interpretación de esta visión. Esta es la mujer, desde luego. Ella ha estado casada antes y todas estas cosas. Y está bien que ella se case, porque el Señor la ama tanto que ella se puede casar tantas veces como quiera."

Le respondí: "Su visión fue muy bonita, pero está muy lejos de la verdad. Eso es contrario, Ud. no lo debe hacer."

Pero ahora cuando Ud. ve las Escrituras armonizando perfectamente y formando así una continuidad constante; donde termina una Escritura, luego otra se une perfectamente formando un cuadro completo. Como por ejemplo, cuando se arma un rompecabezas, hay que hallar la pieza correcta, porque ninguna otra va a quedar bien. Sólo así se puede completar el cuadro. Hay uno solo que puede hacer eso, y es el Cordero; y a El estamos mirando.

Pero entonces hallamos que hubo un solo jinete, el cual ha venido cabalgando sobre los distintos caballos. Lo vimos en detalles para conocer lo que hizo, y hallamos en las edades de la Iglesia que así fue exactamente. Cuando él salía sobre determinado caballo y hacía tales cosas, hallamos que siempre hubo un poder enviado de Dios para combatir lo que él hacía.

En la primera edad, Dios envió un León para combatirlo, quien desde luego fue la Palabra, Cristo. En seguida envió el Buey, en el tiempo del oscurantismo cuando la iglesia se había organizado y habían aceptado dogmas en vez de la Palabra. Y recuerden, lo que hemos estado diciendo está basado en dos cosas: (1) Cristo; (2) anticristo. Y hoy es igual. No hay un Cristiano a medias; no hay un hombre sobrio y borracho a la vez; no hay un pájaro blanco y negro a la vez. No. No hay santo y pecador a la vez. Ud. es santo o es pecador. No hay lugares intermedios. Ud. es renacido o no lo es. Ud. está lleno del Espíritu Santo o no lo está. No importa cuantas sensaciones haya tenido, si no está lleno del Espíritu Santo, entonces no lo está. Pero si ha sido llenado del Espíritu Santo, entonces su vida lo mostrará. No tendrá necesidad de explicarlo a nadie, ellos lo verán porque es como un sello.

Hallamos pues como cada animal salió. Uno salió con su ministerio de poder político, uniendo el poder político con el poder religioso. Hallamos también como Dios envió Su poder para combatirlo. Regresamos para ver como fue en la edad de la Iglesia, y allí lo vimos exactamente de esa manera. Entonces vimos comenzar otra edad; y el enemigo envió al anticristo bajo el nombre de religión, bajo el nombre de Cristo, bajo el nombre de la iglesia. Si señor, salió bajo el nombre de la iglesia. El dijo: "Esa fue la iglesia verdadera." El anticristo no es Rusia. El anticristo es tan semejante al verdadero Cristianismo, que la misma Biblia nos dice que engañará a todo aquel que no está predestinado.

La Biblia dice que así sucederá en los últimos días. Y engañará a todos los que no tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo. Cuando el Cordero fue inmolado, los nombres fueron puestos en el Libro. En esta noche El está en el Lugar Santo allá en la Gloria, intercediendo por todas esas almas cuyos nombres están en ese Libro. Y ninguno conoce ese Nombre, sino El mismo. El tiene el Libro en la mano, y sabrá

cuando haya entrado el último predestinado, y entonces Su tiempo de intercesión habrá cesado, y vendrá para reclamar a aquellos por los que ha estado intercediendo. Ahora está haciendo la obra de Redentor semejante, pero después vendrá para recibir lo Suyo.

¡Qué cosa! Esto debiera infundir temor en todo Cristiano para escudriñarse y levantar las manos a Dios, diciendo: "Límpiame Señor, mira mi vida y muéstrame las cosas malas que hay en mí, para así quitarlas de una vez." Porque la Escritura dice: "Si el justo con dificultad se salva, ¿a dónde aparecerá el infiel y el pecador?" Este es el tiempo de examen. Este es el tiempo de investigación de juicio. Veremos eso en Las Copas, si Dios lo permite. Entonces veremos detalladamente esta investigación de juicio un poco antes de salir los tres "¡Ayes!" (Apocalipsis 8:13). Sabemos que esto es la verdad.

Estamos viviendo en un tiempo muy tremendo. Estas cosas que estamos estudiando, son las que sucederán después que la Novia se haya ido. Estas cosas se desarrollarán durante el período de la tribulación. Creo que ya debe estar bien establecido en el corazón de cada creyente que la Novia no pasará por el período de la tribulación. No hay manera de colocar la Novia en la tribulación. Ahora déjenme aclararles: Podemos colocar la iglesia, pero NO LA NOVIA. La Novia ya se habrá ido, porque ella está sin pecado. No tiene nada en su contra. La gracia de Dios la ha cubierto completamente y el cloro de Dios le ha quitado todos sus pecados y los ha apartado tan lejos, que ya no queda memoria de ninguno de ellos. No hay nada, sino pura perfección en la presencia de Dios. Eso debiera hacer que la Novia se ponga de rodillas y clame delante del Señor.

** Quiero insertar esto aquí, si no estoy tomándoles mucho tiempo, pero yo hago esto con un propósito, hasta que siento que el Espíritu viene sobre mí para decirme lo que debo decirles. ¡Esto es una cosa muy sagrada! ¿Quién conoce estas cosas? Sólo Dios. Y está probado en la Biblia que NO SERIAN reveladas, sino hasta este día. Exactamente. En el pasado han conjeturado sobre estas cosas, pero ahora debemos recibir la Verdad vindicada.

Existió una gran compañía de carne de res con sus oficinas instaladas en este extremo del país, y los ranchos donde se criaban las reses estaban allá en el oeste. Un día el hijo del presidente de la compañía fue allá al rancho para hacer una visita de inspección. El que cuidaba el rancho tenía unas hijas muy bellas, y al saber que venía este hombre importante, se vistieron todas al estilo del oeste.

El mes pasado acaban de celebrar sus días de fiesta allá en Tucson donde todos se visten al estilo del oeste. Un hermano de la iglesia que estaba allá de visita, salió de compras sin saber de esta fiesta, y entonces lo hicieron preso, le pusieron una multa y lo mandaron a comprar ropa especial para esa semana. Ellos están tratando de revivir el tiempo pasado. Y aquí en Kentucky es igual. Vemos como han remodelado las casas en el estilo antiguo para que se vean igual a como fueron hace muchos años. Siempre les gusta vivir en el pasado. Hay algo que causa eso. Pero cuando tratamos de volverlos al Evangelio original, no quieren hacerlo; prefieren algo moderno.

¿Qué hace al hombre cometer el pecado? ¿Qué lo induce a beber? ¿Qué causa a la mujer hacer lo malo? Es que están por dentro sedientos de algo, y están tratando de saciar esa sed Santa con las cosas del mundo, cuando Dios es Quien debiera saciarlos. El lo hizo a Ud. de esa manera para que tuviera sed, y por eso está sediento; y lo hizo así con el propósito de que Ud. viniera a El para saciar esa sed Santa; pero cuando Ud. trata de saciar esa sed de otra manera, es un atrevimiento hacer tal cosa. Ninguno tiene el derecho de hacer eso. Ud. no puede saciar esa sed con las cosas del mundo. Hay Uno solo que le puede saciar esa sed, y ese es Dios. El es quien lo hizo a Ud. de esa manera.

Entonces, continuando con el relato, estas jóvenes se vistieron lo mejor posible para recibir a este hombre, y cada una abrigaba la esperanza de conquistarlo.

Ahora, también vivía en este rancho una prima de esas muchachas, la cual era huérfana. Ella hacía el trabajo fuerte de la casa, porque las otras tenían que cuidarse sus uñas y no podían lavar los trastos para no estropear su piel tan delicada.

Finalmente llegó este hombre rico y lo fueron a recibir en su carreta de caballos, y todo estaba lleno de alegría. Esa noche tuvieron un baile y allí estuvieron todos los rancheros vecinos, y todos estaban festejando, y esta fiesta se prolongó por unos dos o tres días.

Entonces en una de las noches de la fiesta, este joven salió afuera para tomar aire fresco y para apartarse un poco de estas muchachas. Al mirar hacia el corral, vio una joven un poco andrajosa que estaba cargando una tinaja de agua sucia donde había lavado los trastos. Él pensó: "Yo nunca he visto esta muchacha antes. ¿De dónde habrá salido?" Y en eso se propuso llegar hasta donde ella estaba.

Al llegar frente a ella, notó que estaba descalza. Entonces ella se paró y bajó la cabeza, porque ya sabía quien era aquel joven, y ella no podía ocultar su timidez en presencia de él. Apenas era una prima de las otras jóvenes, cuyo padre era el que cuidaba este enorme rancho. Y ella permanecía con su vista hacia el suelo, porque estaba tan avergonzada de estar descalza. Entonces él le preguntó: "¿Cómo te llamas?" Y ella dijo su nombre. Luego le preguntó: "¿Por qué no estás allá en la fiesta con las demás?" Ella le contestó con ciertas excusas. Entonces, la siguiente noche él fue a verla de nuevo. Mientras todos estaban felices con su ruido y alboroto, él estaba allá sentado en el corral, esperando cuando viniera esta joven a botar el agua sucia. Cuando ella llegó, le dijo: "¿Conoces el propósito verdadero de mi viaje aquí?"

Le contestó: "No señor, no lo sé."

"Mi propósito al venir acá, ha sido de buscar una esposa, y en ti he hallado el carácter que ellas no tienen." (Pienso en mi iglesia cuando digo esto). Dijo: "¿Te casarías conmigo?"

Ella le respondió sorprendida: "¿Yo? Pues yo nunca podría pensar en tal cosa." Ella sabía que este joven era el hijo del dueño de todos esos ranchos, de las máquinas empacadoras y cuántas cosas más.

El le dijo: "Sí. Es que no he podido hallar una esposa a mi gusto en toda la ciudad de Chicago de donde vengo. Yo quiero una verdadera esposa, una esposa con carácter. Y todo lo que he estado buscando lo he hallado en ti. ¿Te casas conmigo?"

Le respondió: "Sí."

Entonces él le dijo que iba a regresar. Le dijo: "Prepárate. Dentro de un año, a partir de hoy, yo volveré por ti y te llevaré lejos de este lugar, y entonces ya no tendrás que trabajar de esta manera. Nos iremos a Chicago, y te construiré una casa como nunca has visto."

Ella dijo: "Pues yo nunca he tenido un hogar; soy una huérfana."

El le dijo: "Pues yo te voy a construir una casa. Yo volveré por ti."

Ella comenzó a contar los días, y se propuso trabajar en todo lo posible para ahorrar suficiente dinero para comprarse su vestido de boda. (Es un tipo perfecto de la Novia.) Ella se estaba aparejando. Cuando las primas vieron el vestido de boda que se había comprado, le dijeron: "Pobrecita, ¿tú en verdad piensas que un hombre como ése va a tener algo que ver con una pobre huérfana como tú?"

Ella les respondió: "Pero él me lo prometió, y yo creo en su palabra."

"Pobrecita, él simplemente se está burlando de ti. Si él hubiera venido para ese propósito, hubiera escogido a una de nosotras."

"Pero él me lo prometió, y yo lo estoy esperando." (Yo también.)

Los días siguieron pasando rápidamente, y por fin llegó el día señalado. A cierta hora él iba a llegar. Ella pues se vistió con su vestido de bodas, y aunque hasta ese día no había vuelto a oír nada de él, ella sabía que vendría. Se vistió y preparó todo. Ahora sí se estaban riendo de ella, ya que aquel joven había venido y ninguna de ellas había oído nada de esto, para ellas era una cosa muy misteriosa. Y en verdad así es todavía.

Pero esta joven estaba basada en la promesa que él le había hecho, de que volvería por ella. Y las primas se estaban riendo y haciendo toda clase de mofa, pero ella se mantuvo en calma, sin ninguna vergüenza. Estaba totalmente limpia, vestida con su vestido de boda y tenía un ramo de flores en su mano. (Uds. saben, la Biblia dice que "Su Esposa se ha aparejado".) Allí estaba con sus flores en la mano, esperándole. Le decían: "¿Ya ves? Yo te lo dije, él no viene."

Respondió: "Todavía faltan cinco minutos. El llegará." Continuaron con su burla; pero al pasar los cinco minutos se empezó a oír el galope de los caballos corriendo y las ruedas rodando. El carruaje se paró frente a ella. Ella saltó de en medio de las primas y salió corriendo hacia el carruaje, al mismo tiempo que él venía a encontrarse con ella. Entonces la recibió en sus brazos, y le dijo: "Amada, ya todo esto ha terminado." Dejó a las primas (las denominaciones) asombradas, y se fue a Chicago al nuevo hogar que le había sido prometido.

Yo sé de otro que también nos ha hecho una promesa semejante, pero mucho más sublime: "Voy pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis." Puede ser que los demás digan que estamos locos; pero, hermanos, para mí, durante este tiempo cuando los Sellos están siendo abiertos de esta manera tan sobrenatural, casi puedo oír el tic-tac de aquel gran reloj que está marcando el tiempo que terminará allá en la eternidad; casi puedo ver el Angel parado allí diciéndonos al final del mensaje del Séptimo ángel: "El tiempo no será más." Entonces esa Novia tan leal tomará su vuelo para posarse en los brazos de Jesús, y El la llevará a la casa de Su Padre. Pensemos pues en estas cosas mientras entramos al tema.

Hubo el ministerio de la Palabra, luego el León, el Buey, el Hombre y al final, la Edad del Aguila; en la cual habrá el ministerio que reunirá estas cosas, las revelará y las mostrará.

Ahora, anoche también hallamos el gran misterio contenido en el quinto Sello, el cual fue completamente contrario al entendimiento que tuve antes; apenas estaba suponiendo que estaba correcto. Yo siempre calculaba que esas almas debajo del altar eran de los Cristianos primitivos, los mártires; pero anoche, cuando el Señor Dios nos abrió ese Sello, vimos que fue imposible que fueran ellos. Ellos ya estaban en la Gloria. Estos pues son judíos. Hoy veremos el llamamiento de los 144.000 judíos entre el sexto y séptimo Sello. Pero estos debajo del altar, fueron mártires que habían sido muertos. Tenían ropas blancas y sus nombres estaban en el Libro de la Vida del Cordero.

No creo que hay otro grupo en todo el mundo que ha pasado por un tiempo de tribulación tan terrible como los judíos. En el tiempo de la última guerra mundial, fueron el blanco de todo el mundo. En Alemania, este hombre Eichman dio muerte a millones de judíos, gente inocente. Y esto simplemente por ser judíos; no hubo ninguna otra razón.

La Biblia dice aquí que fueron muertos por la Palabra de Dios y el testimonio que tenían. Hallamos que la Novia fue la Palabra de Dios y tuvo el testimonio de Jesucristo. Estos no tuvieron testimonio de Jesucristo.

También hallamos que la Biblia dice que todo Israel, el Israel predestinado, será salvo, según Romanos 11:26. Ahora, ¿por qué no se pudo saber esto antes? Porque no había sucedido

antes. Ahora se puede ver todo. El gran Espíritu Santo vio de antemano que estas cosas venían, y ahora todo ha sido revelado, y vemos aquí que es la verdad. Allí está.

Entonces estos fueron los mártires que fueron atribulados en el tiempo de Eichman. Y ellos apenas fueron un tipo de los mártires de los 144.000 que veremos entre el sexto y el séptimo Sello. Y el séptimo Sello es una sola cosa: "Hubo silencio en el Cielo por el tiempo de media hora." Sólo Dios puede revelar eso, porque no hay ni símbolos en ninguna parte. Eso será mañana. Oren por mí.

Ahora estamos entrando en el sexto Sello. Que el Padre Celestial nos ayude mientras nos dedicamos a su estudio.

Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre;

Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento.

Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares.

Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes.

(¿Notó Ud. eso? Fíjense en esos hombres poderosos. Ellos están recibiendo del vino de la ira de las fornicaciones de la ramera. Estos también bebieron de su vino.)

Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero:

Porque el gran día de su ira es venido; ¿y quién podrá estar firme? (Apocalipsis 6: 12-17).

¡Qué introducción tan tremenda! Ahora los jinetes, los caballos y las bestias que salieron para hacerles frente, todo eso ha cesado. Luego vemos los mártires debajo del trono. Estos mártires fueron los verdaderos judíos ortodoxos que murieron en su fe religiosa; ellos no eran cristianos. Recuerden, Dios cegó los ojos de ellos. Y todavía permanecerán ciegos por un tiempo más, hasta que sea recogida la Iglesia Gentil; porque Dios no lidia con estos dos pueblos al mismo tiempo; es completamente contrario a Su Palabra.

Recuerden, El siempre lidia con Israel como nación. Siempre ha sido así. El lidia con los gentiles como individuos, tomando un pueblo de entre los gentiles. Los gentiles se componen de todas las demás gentes del mundo; entonces de vez en cuando entra un judío, o un árabe, o un irlandés, o un indio y demás razas, las cuales componen este ramo de flores: LA NOVIA.

Pero cuando se trata de lidiar con Israel, en esta última parte de la semana setenta, El lidia con ellos como una nación. Para ese tiempo ya habrá cesado Su obra entre los gentiles. La hora se aproxima rápidamente, y puede ser aún esta misma noche cuando Dios se torne completamente de los gentiles. Correcto. El así lo dijo: "Y Jerusalem será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de los gentiles sean cumplidos." (En inglés gentes fue traducido *gentiles*) Entonces cuando los tiempos de los gentiles se hayan cumplido: "El que es sucio, ensúciase todavía; y el que es justo, sea todavía justificado." Y entonces ya no habrá sangre sobre el propiciatorio; y el sacrificio habrá sido quitado del altar. Lo único que quedará será humo, relámpagos y juicio. Eso es lo que será derramado durante ese tiempo. El Cordero ya habrá cesado su obra de intercesión sobre el trono. Hemos tipificado esto perfectamente, el redentor semejante, y el Cordero inmolado que se presentó, el cual había sido herido y estaba sangrando; y al presentarse, tomó el libro de Su

mano. Entonces los días de intercesión cesarán. Ahora viene para reclamar lo que ha redimido. ¡AMEN! Eso me hace temblar.

Ahora, Juan dice: "Y miré cuando él abrió el sexto Sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto." Toda la naturaleza fue interrumpida. Dios ha estado haciendo grandes cosas hoy, como sanando los enfermos, abriendo los ojos de los ciegos y grandes maravillas; pero aquí hallamos que la naturaleza sufrió un cambio.

Fíjense bien en lo que sucede: hubo un gran terremoto sobre la tierra, el sol se puso negro y la luna tampoco daba su luz, y las estrellas se estremecieron y cayeron. Todo esto sucedió en el tiempo de la apertura de este sexto Sello, inmediatamente después del anuncio de los mártires por la Palabra de Dios y el testimonio que ellos tenían. Entonces Uds. ven que estamos cerca de esa hora ahora mismo; podría ser en cualquier momento porque la Novia está a punto de emprender su vuelo. Recuerden: cuando estas cosas suceden, la Novia no estará sobre la tierra. La Novia ya se habrá ido; no tendrá que pasar por estas cosas. Este es un tiempo de tribulación y de purificación de la Iglesia. A la Iglesia le es dado que pase por ese tiempo. No es para la Novia. El ha tomado Su Amada para que eso no le toque. Ella ya es redimida. Es de Su propia elección, como cuando cualquier hombre elige su novia.

Ahora, en cuanto a este terremoto, comparemos las Escrituras. Quiero que lean conmigo mientras comparamos las Escrituras que mencionan este gran evento y veremos este gran secreto o misterio debajo de este sexto Sello, sobre el Libro de la Redención. Recuerden: Estos son misterios escondidos. Y el sexto Sello es todo un gran Libro, seis pergaminos enrollados juntos, y cuando se abre está completo el Libro de la Redención. Así es como toda la tierra ha sido redimida. Por eso Juan lloró porque no fue hallado ninguno digno de abrir ese libro, y por tanto toda la creación estaba perdida. Todo regresará a su condición original antes de la creación. Esto sería hecho porque Adam perdió los derechos del Libro; él canjeó los derechos cuando escuchó a su esposa quien había escuchado al diablo y sus razonamientos en vez de la Palabra de Dios. Todo estaba canjeado. No podía volver a las manos inmundas de Satanás quien engañó a Eva. Entonces tuvo que regresar de nuevo a las manos de Su Dueño Original, como sucede con cualquier título, y el dueño original es Dios, el Creador, quien lo hizo en el principio. El allí lo retiene. Y hay un precio que pagar: el precio de la redención. Nadie podía pagar ese precio. Dios ya había hecho Sus propias leyes que requerían un redentor semejante, pero no se hallaba ninguna persona digna de cumplir con esa ley.

Todo hombre había nacido por el deseo sexual y estaba bajo el pecado original causado por Satanás y Eva, y en esa línea no había quien pudiera cumplir con los requisitos. No servía ningún Santo Papa, ni sacerdote, ni Doctor en Divinidad, ni ningún otro. No había ninguno digno. Y no podía ser un ángel, porque tenía que ser un Redentor semejante, un hombre. Entonces Dios mismo vino a ser un Redentor semejante, participando de carne y sangre cuando nació de la virgen. El derramó Su sangre: esa no fue la sangre de un judío ni de un gentil, sino la sangre de Dios. La Biblia dice que somos salvos por la sangre de Dios. Y como Uds. ya saben, el hijo siempre tiene la misma sangre de su padre. Por ejemplo con las aves: la gallina puede poner un huevo, pero sin el concurso del gallo, el huevo no producirá el pollo porque no es fértil. La mujer solamente es una incubadora, una portadora del óvulo, pero el germen de reproducción viene del varón; y en este caso el varón es Dios mismo.

Por eso yo digo que *arriba es abajo y grande es pequeño*. Dios es tan grande que pudo bajar al nivel tan pequeño de un germen en el seno de una virgen. Y allí desarrolló células y

sangre. Nació y fue criado sobre esta tierra, y así tuvo su principio sin adulteración, sin ningún deseo sexual.

Luego El derramó Su sangre porque fue nuestro Redentor semejante; la derramó sin reserva. El no tenía que hacerlo, pero la derramó libremente para redimirnos. Luego subió al altar de Dios y allí espera sobre el altar del sacrificio mientras Dios tiene el Libro de la Redención en Su mano. Allí está el Cordero intercediendo, para redimir.

Entonces, ¿cómo se atreve alguien a decir que María o José o cualquier otro mortal, pueden interceder? No se puede interceder sin la sangre. No señor. ¡Hay UN SOLO Mediador entre Dios y los hombres: Cristo Jesús! Así dicen las Escrituras. Y allí lo vemos. Y allí permanecerá hasta que haya sido redimido el último predestinado, entonces El vendrá para reclamar lo que ha redimido. ¡Qué gran Padre es El!

Recuerden, yo siempre he enseñado, como dicen las Escrituras: "En la boca de dos ó tres testigos consistirá todo negocio." Como por ejemplo, no se puede tomar una sola Escritura y con eso probar algo, porque se necesita algo más para completar el cuadro. Yo puedo tomar una sola Escritura en Mateo 27:3-5 donde dice que Judas fue y se ahorcó, y luego otra en Lucas 10:37 donde Jesús mismo dice: "Ve, y haz tú lo mismo." Pero eso no cuadra con las demás Escrituras.

Ahora, veamos en Mateo 24 donde el Cordero mismo está hablando. Desde luego, todos saben que Cristo es el Autor del Libro completo; pero aquí está predicando Su sermón a los judíos en particular. Ahora queremos comparar a Mateo 24 con Apocalipsis 6, donde veremos que el Cordero está mostrando en símbolos, exactamente, lo que habló en palabras, quedando así comprobado que es la verdad. En Mateo es donde está hablando de lo que va a suceder, y en Apocalipsis es donde acontece. Es la vindicación perfecta.

Ahora, ya sabemos de antemano que Mateo 24 es el capítulo al cual todos acuden cuando se refieren al período de la gran tribulación. Entiendan esto: Este sexto Sello es el Sello del juicio. Ya vimos la trayectoria del anticristo, el rapto de la Novia, luego vimos los mártires, aquellos judíos debajo del altar. Ahora, esto aquí es la apertura del juicio de Dios sobre la gente que está en el período de la gran tribulación de donde saldrán los 144.000 judíos redimidos. Les probaré sin duda que son judíos y no gentiles. Esto no tiene nada que ver con la Novia, ella ya ha subido y no es mencionada de nuevo, sino hasta el capítulo 19 de Apocalipsis.

Entonces el sexto Sello es el Sello de juicio de la Palabra. Ahora, leamos en Mateo 24:1-3:

Y salido Jesús, íbase del templo, y se llegaron sus discípulos, para mostrarle los edificios del templo.

Y respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? de cierto os digo, que no será dejada aquí piedra sobre piedra, que no sea destruida.

Y sentándose él en el monte de las Olivas, se llegaron a él los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?

Ahora, detengámonos allí. Esto realmente aconteció un día martes en la tarde, el día 4 de abril del año 30. Los versículos uno y dos se cumplieron en la tarde de ese día, pero el tercer versículo se cumplió en la noche del mismo día martes.

Los discípulos se encontraron con Jesús cerca del templo y le preguntaron: "Mira Maestro, estos grandes edificios y esto acá, ¿no es maravilloso?"

El les respondió: "No quedará piedra sobre piedra que no sea destruida." Luego subió al monte y se sentó (allí es cuando se estaba poniendo más tarde) y entonces fue allá cuando le preguntaron, diciendo: "Nosotros queremos saber acerca de las cosas que nos dijiste en el

templo." Ahora, fíjense bien en estas tres preguntas que le hicieron Sus discípulos: "¿Cuándo serán estas cosas?" (o sea, cuándo no quedará piedra sobre piedra.), "¿Cuál será la señal de Tu venida?", y "¿Cuál será la señal del fin del mundo?"

Esas son las tres preguntas que le hicieron los discípulos; y es aquí en donde muchos hombres entran en error. Muchos aplican estas cosas únicamente a aquella edad cuando el Señor las habló, cuando en realidad El apenas está respondiendo a esas tres preguntas. Fíjense cuan hermoso lo vemos escrito allí; son tres preguntas diferentes. Veamos ahora las respuestas que les dio Jesús. ¡Es tan hermoso! ¿Cuál fue la palabra que usamos la otra noche? Sí, *el estímulo de la revelación*. Ahora abramos el primer Sello para compararlo con la primera pregunta, para ver si no están perfectamente ligadas, igual como hemos hecho con las edades de la iglesia, y vimos como todo corría con exacto paralelismo. Leamos Apocalipsis 6:1-2:

Y miré cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro animales diciendo como una voz de trueno. Ven y ve.

Y miré, y he aquí un caballo blanco: y el que estaba sentado encima de él, tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió victorioso, para que también venciese.

¿Quién fue esta persona que vimos? El anticristo. Ahora leamos en Mateo 24:4-5:

Y respondiendo Jesús, les dijo. Mirad que nadie os engañe.

Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

¿Lo pueden ver? Es el anticristo. Allí está el Sello. Aquí lo habló, y luego acá abrió el primer Sello, y allí estaba. Perfecto. Ahora el segundo Sello. Leamos Mateo 24:6:

Y oiréis guerras, y rumores de guerras; mirad que no os turbéis; porque es menester que todo esto acontezca; mas aún no es el fin.

Ahora leamos el segundo Sello en Apocalipsis 6:3-4:

Y cuando él abrió el segundo sello, oí al segundo animal, que decía: Ven y ve.

Y salió otro caballo bermejo: y al que estaba sentado sobre él, fue dado poder de quitar la paz de la tierra, y que se maten unos a otros: y fuele dada una grande espada.

Allí está todo perfectamente igual. Cuán maravilloso es ver las Escrituras interpretándose ellas mismas. El Espíritu Santo es Quien lo escribió todo, y El también tiene el poder para revelarlo. Ahora, veamos el tercer Sello, la grande hambre. Mateo 24:7-8:

Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares.

Y todas estas cosas, principio de dolores.

Ahora vamos a ver el tercer Sello en Apocalipsis 6:5-6.

Y cuando él abrió el tercer sello, oí al tercer animal, que decía: Ven y ve. Y miré, y he aquí un caballo negro: y el que estaba sentado encima de él, tenía un peso en su mano.

Y oí una voz en medio de los cuatro animales, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario: y no hagas daño al vino ni al aceite.

Eso allí es el hambre. Y es exactamente igual a lo que Jesús dijo en Mateo 24. Ahora, el cuarto Sello tiene que ver con pestilencias y muerte, según los mismos versículos de Mateo 24:7-8, que también hablan del tercer Sello.

Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares.

Y todas estas cosas, principio de dolores.

Ahora, en Apocalipsis 6:7-8 vemos el cuarto Sello:

Y cuando él abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto animal, que decía: Ven y ve.

Y miré, y he aquí un caballo amarillo: y el que estaba sentado sobre él tenía por nombre Muerte; y el infierno le seguía: y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las bestias de la tierra.

Eso fue la muerte. Pero ahora veamos el quinto Sello. Leamos Mateo 24:9-13:

Entonces os entregarán para ser afligidos, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

Y muchos entonces serán escandalizados; y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos.

Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará.

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.

Ahora, eso es el quinto Sello, lo que vimos anoche; y aquí está exactamente en Apocalipsis 6:9-11:

Y cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían.

Y clamaban en alta voz diciendo: ¿hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?

Y les fueron dadas sendas ropas blancas, y fueles dicho que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

Bajo el quinto Sello hallamos el martirio, lo mismo que vimos en Mateo 24:9-13: "...os entregarán para ser afligidos." Está hablando la misma cosa. Ahora, vamos a ver el sexto Sello, el que nos toca hoy. Lo hallamos en Mateo 24:29-30:

Y luego después de la aflicción de aquellos días, (hablando de esa pequeña tribulación que habían experimentado) el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos serán conmovidas.

Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria.

Ahora, leamos en Apocalipsis 6:12-17:

Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre;

Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento.

Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares.

Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero:

Porque el gran día de su ira es venido, ¿y quién podrá estar firme?

Eso es perfecto. Compárenlo bien con lo que dijo Jesús en Mateo 24 y verán que El estaba hablando del tiempo de la tribulación.

Primeramente le preguntaron que cuándo serían estas cosas: ¿Cuándo sería destruido el templo? Y les contestó eso. Luego le preguntaron que cuándo sería el tiempo de los mártires, y

cuándo se levantaría el anticristo, y cuándo el anticristo destruiría el templo. Como estaría en orden poder volver a Daniel, y ver donde él habló del príncipe que habría de venir. Y ¿qué debía hacer este príncipe? Debía quitar el continuo sacrificio y las demás cosas.

Aun Jesús en Mateo 24, cuando estaba hablando, hizo referencia a eso mismo y dijo: "Por tanto cuando viereis la abominación del asolamiento, que fue dicha por el profeta Daniel, que estará en el lugar santo." ¿Y qué es? ¿Cuál es la abominación del asolamiento que fue dicha por el profeta Daniel que estaría en el lugar santo? Eso es exactamente lo que estamos viendo ahora. La Mezquita de Omar que fue edificada sobre las bases del Templo después que fue destruido conforme a la profecía. Eso es una abominación. La que fue dicha por el profeta Daniel.

Y continuó diciendo: "Los que están en Judea, huyan a los montes; y el que está sobre el terrado, no descienda a tomar algo de su casa; y el que está en el campo, no vuelva, porque será un tiempo de aflicción." Y ahora en la apertura del sexto Sello vemos que todo esto está perfectamente vindicado.

Ahora quiero que noten esto: Jesús omitió la enseñanza del séptimo Sello. No está. Seguidamente Jesús comienza a enseñar en parábolas. Juan también omitió el séptimo Sello. Eso sí va a ser algo grande. No hay nada escrito. Juan el revelador únicamente dijo: "Hubo silencio en el cielo casi por media hora." Pero Jesús no dijo nada.

Ahora, regresemos al versículo doce de Apocalipsis 6. Aquí no hay ningún animal para anunciar, como tampoco hubo en el quinto Sello. ¿Por qué? Porque esto sucede del otro lado de las edades del Evangelio, dentro del tiempo de la tribulación. El sexto Sello es el tiempo de la tribulación. Eso es lo que sucede allí. La Novia ya habrá subido, y entonces Dios ya no está lidiando con la Novia, sino con Israel. Esto acontece del otro lado.

En este sexto Sello es cuando Israel recibe el Mensaje del Reino por medio de los profetas de Apocalipsis once. Recuerden: Israel es una nación, un pueblo; ellos son los siervos de Dios. Y cuando Israel dé el paso de entrada al Reino, eso tendrá un carácter nacional. En Israel, durante la Edad del Reino, será cuando el Hijo de David se sentará sobre el trono. Por eso fue que aquella mujer en Mateo 15:22 clamó: "¡Hijo de David!", porque Dios le juró a David que El levantaría su Hijo que tomaría su trono y sería un trono perpetuo, que no tendría fin. Salomón fue el tipo cuando edificó el templo, pero Jesús les dijo aquí que: "No quedará piedra sobre piedra." Pero ¿qué es lo que les está procurando decir aquí? Que El mismo iba a regresar.

"¿Cuándo vas a regresar?"

Les respondió: "Estas cosas acontecerán antes de mi regreso." ¡Y aquí estamos viendo estas cosas!

Entonces en el tiempo del sexto Sello se desarrolla la gran tribulación. Recuerden: Cuando el Reino es establecido sobre la tierra, durante el tiempo del Milenio, Israel es una nación; las doce tribus estarán presentes como una nación. Pero la Novia estará en el Palacio. Ella ya es la Reina porque está casada. Toda la tierra llegará a la ciudad de Jerusalem y traerán su gloria delante de ella. Las puertas no se cerrarán de noche porque no habrá noche jamás, siempre permanecerán abiertas. Los reyes de la tierra (Apocalipsis 22) traerán su honor y su gloria a esta ciudad. La Novia está adentro con el Cordero. ¡Oh, hermano! ¿Lo pueden ver? La Novia no va a estar por fuera labrando en el viñedo durante el Milenio. No Señor. Ella es la Novia, la Reina, allí al lado del Rey. Son los demás, la nación, quienes estarán labrando; no la Novia. Amén.

Entonces estos dos profetas o mensajeros, de Apocalipsis capítulo once, predicarán a los judíos: "El Reino está a la mano." Porque el Reino de los Cielos será establecido. El tiempo

cuando ellos estarán predicando será durante los últimos tres años y medio de la semana setenta de Daniel, como El lo prometió a los judíos, Su propio pueblo.

Ahora, de repaso, fueron prometidas setenta semanas (Daniel 9:24), las cuales serían de siete años cada una. Ahora, a la mitad de la última semana, o los últimos siete años, el Mesías habría de ser quitado y ser ofrecido como el sacrificio. El profetizaría tres años y medio, y luego sería quitado para ser el sacrificio por el pueblo. Pero todavía quedan otros tres años y medio determinados para Israel que todavía no han sido cumplidos. Cuando el Mesías fue quitado, los judíos fueron cegados para que no pudieran ver que El era el Mesías.

En ese tiempo fue cuando comenzó la edad de la gracia y del Evangelio para los gentiles. Dios sacó uno de aquí y otro de allá, y los puso bajo un mensajero, y así sucesivamente. Dios envió el primer mensajero, y al llegar, él predicaba y la trompeta sonaba (como veremos más adelante), y la trompeta declaraba la guerra. Una trompeta siempre anuncia la guerra. El mensajero de la hora, el ángel, llega a la tierra, como Lutero o cualquiera de los demás, y cuando llega, se abre un Sello, viene la revelación y suena una trompeta, e inmediatamente la guerra es declarada, luego Dios toma al mensajero. El mensajero muere. El sella el grupo que ha aceptado y entrado, y después una plaga cae sobre los que rechazan. Así continúa, y luego se organizan y comienza una denominación. Acabamos de estudiar todo eso.

Luego llegan con otro poder, surge otra edad de la Iglesia y otro ministerio. Y cuando viene el anticristo con lo suyo, entonces viene Dios con Su ministerio. *Anti* significa "en contra". Siempre corren paralelos.

Quiero que se fijen en esto: En el mismo tiempo cuando llegó Caín a la tierra, también llegó Abel. Cuando apareció Jesús, Judas también apareció. Cuando Cristo salió de la tierra, Judas también salió. En el tiempo cuando fue derramado el Espíritu Santo, también se derramó el espíritu del anticristo. Y en este tiempo cuando el Espíritu Santo se está revelando en estos últimos días, el anticristo también se está manifestando a través del sistema político y demás cosas. Y sucederá que al tiempo cuando el anticristo venga en su plenitud, Dios también vendrá en Su plenitud para redimirnos. Siempre corren paralelos. Caín y Abel, el cuervo y la paloma en el arca, Judas y Jesús, etc.

Podríamos estudiar a Moab e Israel. Moab no era una nación pagana. No señor. Ellos ofrecían las mismas ofrendas y oraban al mismo Dios como lo hacía Israel. Correcto. Moab fue el nombre del hijo que nació por causa de la unión ilícita de Lot con su propia hija. De allí vino la raza de los Moabitas. Cuando ellos vieron que venía Israel, su hermano redimido... Ellos eran fundamentalistas, una denominación grande. Israel no tenía denominación, ellos moraban en carpas y tiendas. Pero Moab se jactaba de sus dignatarios, y reyes, etc. Además tenían a Balaam, un falso profeta. No obstante teniendo todo eso, fueron a maldecir a su hermanito, el cual iba en camino a la Tierra Prometida, para ver el cumplimiento de su promesa.

Entonces al llegar Israel a la frontera con Moab, enviaron algunos hombres a pedirle permiso para pasar por esa tierra: "¿Podemos pasar por esta tierra?" Si nuestro ganado toma agua, les pagaremos el agua, si comen de la hierba, les pagaremos la hierba."

Les respondieron: "¡No! Aquí no van Uds. a traer ninguna campaña de esa naturaleza." Correcto. "Aquí no queremos avivamientos de esa clase."

Fíjense entonces lo que hicieron. Vino sobre ellos el mismo espíritu de Jezabel a través del falso profeta, quien causó que los hijos de Dios cometieran el pecado de adulterio uniéndose ilícitamente con mujeres moabitas. Y así como hicieron en aquella edad, lo mismo han hecho hoy en este viaje en que estamos caminando a la Tierra Prometida. ¿Qué hizo? El falso profeta vino e

hizo que la Iglesia Protestante se casara y produjera denominaciones; igual como hicieron allá. Pero Israel continuó adelante a pesar de todo. Permaneció mucho tiempo en el desierto, y todos los valientes tuvieron que morir, pero Israel siguió adelante y entró en la Tierra Prometida. Sí. Antes de cruzar el Jordán, todos se dieron las manos hasta que llegaron allá. Y ahora mismo estamos llegando a esa edad.

Hallamos pues que en este tiempo de tres años y medio, dando fin a las setenta semanas de Daniel, es cuando suceden estos acontecimientos. Permítanme explicarles esto con más detalles porque veo que nos visita hoy un maestro que nunca ha tenido esto bien claro. Noten: Cuando Daniel vio la visión del tiempo que venía y el fin del tiempo de los judíos, él dijo: "Setenta semanas están determinadas." Eso significa siete años para cada semana. Y a la mitad de la semana setenta sería quitada la vida al Mesías para terminar con los sacrificios. Así sucedió, exactamente.

Luego Dios comenzó a obrar con los gentiles para sacar de entre ellos un pueblo para Su Nombre. Al terminar esta obra se llevará a la Novia. Luego de levantar a Su Novia gentil, las vírgenes fatuas, la iglesia, será echada en las tinieblas, donde será el lloro y el cruji de dientes; en el mismo tiempo que la tribulación cae sobre esa gente; y mientras sucede la tribulación, en este mismo tiempo, aparecen estos dos profetas de Apocalipsis once, para predicarles el Evangelio a los judíos. Ellos predicán mil doscientos sesenta días, que divididos entre treinta para cada mes, según el calendario original, nos da tres años y medio, que equivale justamente a la última parte de la semana setenta de Daniel.

Dios no obra con los judíos en este tiempo. No señor. Un hermano muy precioso, que se congrega en el Tabernáculo, vino a mí hace poco y me dijo: "Yo quiero ir a Israel porque creo que es tiempo de un gran despertamiento."

Otro me dijo: "Hermano Branham, Ud. debería ir a Israel ahora mismo. Ellos verán la señal." Ahora miren: ¡Esto no se debe hacer! Yo estaba listo para ir. Esos judíos dijeron: "Si este es Jesús, el Mesías, lo veremos cuando manifieste la señal de profeta. Nosotros creemos a nuestros profetas," (así debe ser).

Pensé: "¡Qué cosa tan tremenda. Yo iré!" Nos hallábamos cerca, ya estábamos en El Cairo, Egipto, y en mi mano tenía el boleto para viajar a Israel. Pensé: "Yo quiero ir para comprobar si es verdad que viendo ellos la señal de profeta, creerán. Veremos si aceptarán a Jesucristo."

El hermano Luis Pethrus, de una iglesia en Europa envió a Israel un millón de Biblias. Y Uds. han visto esa película de cine que han titulado: "Tres minutos para la Medianoche." Allí se ve a los judíos llegando a Israel de todas partes del mundo. Desde que les concedieron la tierra, después de la segunda guerra mundial, ese país ha estado creciendo. Ahora es una nación completa: tienen su propia moneda, su bandera, su ejército y todo lo demás.

Y en cuanto a estos judíos regresando a su patria, cuando fueron por primera vez a distintos países para llevarlos, los querían devolver a Israel y devolverles su terreno donde debían estar. Y recuerden: Todo el tiempo que Israel no esté en su tierra, estará fuera de la voluntad de Dios; como sucedió con Abraham, a quien le fue dada la tierra. Entonces estos judíos no querían subir al avión porque nunca habían visto nada como eso. Entonces salió un rabino y les dijo: "Nuestro profeta dijo que cuando Israel regresara a su tierra, sería sobre las alas de un águila." Inmediatamente se subieron y regresaron a Israel. Allí están ahora mismo, edificándose. La higuera está reverdeciendo. ¡AMEN! En la bandera está la antigua estrella de David con las seis puntas.

Ahora, el tiempo de la tribulación está a la mano, y vemos la apertura de estos sellos; la Novia está a punto de tomar su vuelo, y seguidamente comenzará el período de la tribulación. Luego, Dios vendrá para sacar los 144.000 judíos. ¡Amén!

Esto es perfecto. ¿Pueden ver ahora cómo los Sellos revelan estas cosas? Entonces estos son los últimos tres años y medio para esa gente, en cuyo tiempo, Dios llamará los 144.000 judíos. ¿Ve Ud.? El no ha lidiado con ellos de otra manera. ¡No han tenido profeta hasta entonces, y no creerán a menos que sea por un profeta! Ud. no podrá engañarles. Ellos solamente oirán a un profeta, y nada menos. Dios lo estableció así desde el principio, y ellos se han quedado con eso. Moisés les dijo: "El Señor vuestro Dios os levantará un profeta, semejante a mí, y a él oiréis. Y todo aquel que no le oyere, será quitado de entre vosotros." Correcto. Entonces sus ojos tuvieron que ser cegados; porque de otra manera le hubieran reconocido. Y al ser cegados, eso permitió que Satanás viniera sobre ellos, y dijeron: "Este es Beelzebub. Su sangre sea sobre nosotros, nosotros bien sabemos que este hombre no es nada." Esa gente fue cegada. Por eso toda esa gente asesinada por Eichman y todos los demás, allá atrás, tienen el derecho de entrar. Su propio Padre los tuvo que cegar, para poder tomarnos a nosotros. Este es el cuadro más triste que podemos hallar en toda la Biblia. ¡Piénselo! Esos judíos estaban pidiendo que la sangre de su propio Padre, de su propio Dios, colgando allí, sangrando, fuera sobre ellos.

Fíjense, la Biblia dice: "Allí ellos le crucificaron." Estas son unas de las palabras más sobresalientes: *Allí*: la ciudad más santa de todo el mundo; *ellos*: la gente más santa de todo el mundo; *le*: la persona más importante de todo el mundo; *crucificaron*: la muerte más cruel de todo el mundo.

¿Por qué fue así? La gente religiosa de la religión más grande y, por sí, la única religión verdadera en todo el mundo, allí estaban crucificando al mismo Dios que sus Biblias anunciaban que venía. ¿Por qué no podían verlo? La Biblia nos dice que Dios los cegó para que no pudiesen verlo. El dijo: "¿Quién de vosotros me puede acusar de pecado?" En otras palabras: "Si no he hecho exactamente como fue predicho que haría, muéstrenme la falla." El único pecado es la incredulidad. El hizo todo exactamente como Dios le había ordenado, pero ellos no pudieron verlo.

Ahora, cuando Ud. habla sobre estas cosas con la gente, es como echar agua sobre un pato. ¿Ven lo que digo? Es algo terrible ver esta nación. ¿Cómo la gente ha llegado a ser tan almidonada y tan religiosa! Pero ¿no nos ha advertido el mismo Espíritu Santo que la gente llegaría a esa condición?

*Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos:
Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios,
detractores, desobedientes a los padres, ingratos, sin santidad,
Sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno,
Traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios;
Teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella (del Evangelio);
y a estos evita. (2 Timoteo 3:1-5).*

Y aquí vemos a estas denominaciones tan torcidas que toman la gloria y el poder de Dios y, en sus conclusiones, lo colocan allá en el tiempo apostólico, o en el futuro, en el Milenio. Así son los hombres. Como he dicho antes: El hombre siempre está alabando a Dios por lo que ha hecho en el pasado, está mirando lo que Dios hará en el futuro, pero ignorando lo que está haciendo ahora mismo en el tiempo presente. ¡Exactamente! El hombre permanece igual. Como dice la Biblia en el capítulo 6 de San Juan: "Nuestros padres comieron el maná allá en el desierto."

Y Jesús les respondió: "Sí, pero todos están muertos."

Decían: "Bebieron agua de aquella piedra en el desierto."

El dijo: "Yo soy aquella piedra. ¡Y yo soy el pan vivo que ha descendido del Cielo! El Arbol de la Vida no fue tocado allá en el principio. Si algún hombre comiere de él, no morirá; y yo lo resucitaré en el día postrero." ¡Correcto!

Allí estaba el mero Mesías, hablando las cosas que ellos pensaban en sus corazones, mostrando que El era el Mesías, y haciendo las obras que el Mesías debía hacer. Y ellos allí estaban pensativos con las manos por detrás diciendo: "No, éste no puede ser; él no vino de la manera correcta; él vino de allá de Belén, él es un hijo ilegítimo, y las obras que hace son del diablo; sabemos que está demente. Está loco, tiene demonios."

En verdad sus ojos estaban cegados; pero ahora están esperando un profeta, y lo recibirán. Recibirán dos profetas.

Quiero mostrarles otro punto para que vean que son judíos en aquel otro lado del raptó. Fíjense en lo que sucede. Este tiempo también fue simbolizado, según Jeremías 30:7, como "tiempo de angustia para Jacob." Quiero que pongan su atención en esto, y estoy seguro que Dios se los mostrará. Jacob tenía la primogenitura. ¿Correcto? Pero su comportamiento fue muy malo. Engañó a su padre y a su hermano; pero al verlo todo claramente al pie de la letra, la primogenitura era suya, porque Esaú se la canjeó. Luego fue a trabajar para su suegro e hizo tantas cosas para enriquecerse en las cosas materiales. Como por ejemplo cuando hizo que las ovejas concibieran y dieran crías salpicadas de diversos colores (Génesis 30:37-43).

Ahora, él fue echado de entre su misma gente, y ese es un tipo del judío actual. Y en cuanto al dinero, él siempre lo va a obtener, y no le importará a quién tienen que quitarle el cuero. Uds. saben que es la verdad. Son gente de ojo rápido. Vale más no tener negocio con ellos, porque Ud. saldrá perdiendo. ¿Por qué será así? Así tiene que ser porque ese es el tipo de espíritu que los domina.

Igual como fue con los reformadores, quienes no pudieron entender esta Palabra, porque el espíritu que les fue enviado, fue el espíritu del hombre, pero esta Edad del Aguila es la que recibe la revelación de la Palabra. Todos los que entienden esto, levanten la mano. Muy bien.

Ahora, cuando estos Sellos fueron abiertos, Ud. pudo ver exactamente lo que Dios está haciendo, lo que Dios ha hecho, y lo que Dios hará. Exactamente. Y por eso el hombre actúa de esa manera, porque el espíritu que está prometido para esa edad, viene sobre ellos, y no pueden hacer otra cosa.

Sobre Juan, Pablo, y los demás, Dios derramó sobre ellos el espíritu del león; o sea la Palabra pura. Por eso Pablo pudo decirles: "Yo sé que se levantarán de entre vosotros hermanos falsos y ¿qué harán? Saldrán y formarán denominaciones y demás cosas, y así será en los últimos días, serán tiempos terribles." ¿Por qué dijo Pablo eso? Porque él era profeta. Allí estaba la Palabra en él. El supo cómo terminarían las cosas: "Y de vosotros mismos se levantarán hombres falsos que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí." (Hechos 20:30). Ese es el anticristo. Y así sucedió, exactamente.

Fíjense cómo fue que entraron a las tribulaciones de la edad del oscurantismo. ¿Cómo fue? No podían hacer nada. Roma entonces tenía el poder político y el poder religioso. No podían hacer nada, sino obrar y mantenerse con vida, y aun dar sus propias vidas en sacrificio. Fue la edad del Buey. Era todo lo que podían hacer, porque ese era el espíritu de la edad. Era el Espíritu de Dios - el Buey.

Luego llegaron los reformadores con el espíritu del hombre, inteligentes, sabios: Martín Lutero, Juan Wesley, Calvino, Finney, Knox y todos los demás. Ellos vinieron reformando, sacando a la gente para regresar a la línea de rectitud; pero luego dieron un giro completo, como lo hicieron aquellos allá antes, y se casaron con el mismo sistema de donde salieron, pero ahora en el sentido denominacional. Correcto. Así lo dice la Biblia; dice que ella fue la ramera, y tuvo hijas que también fueron prostitutas, exactamente.

Dios dijo: "Le he dado tiempo para arrepentirse y no lo ha hecho, entonces la voy a tomar juntamente con sus hijas y las voy a echar adonde les toca." Exactamente. Así lo dijo Dios bajo el cuarto Sello. Entonces vemos estas cosas. Y El a la verdad hará estas cosas.

Todas están dirigidas en esa dirección. Pero solamente los que tienen sus nombres en el Libro de la Vida oirán cuando Dios les llame: "Mis ovejas oyen mi Voz." Lo único que tenemos que hacer es efectuar el llamado de la oveja, del cual los cabritos no conocen nada. Fíjense bien cuál es el llamado de las ovejas: "Mis ovejas oyen mi Voz." ¿Por qué? ¿Qué es una voz? Una voz es una señal espiritual. Dios le dijo a Moisés: "Si no oyen la voz de la primera señal, acontecerá que sí oirán la voz de la segunda señal. Mis ovejas oyen mi voz."

Ahora, estas cosas deben estar aconteciendo en los últimos días y las ovejas de Dios lo reconocerán. ¡Ellas reconocen! "Mis ovejas me conocen, pero al extraño no seguirán." Ellas no seguirán a los extraños. Tiene que ser uno con una señal vindicada para el día presente, y entonces ellas lo reconocerán.

Fíjense que con el tiempo Jacob comenzó a sentir el anhelo de regresar a su tierra. Así es también con Israel. Jacob significa Israel, porque su nombre fue cambiado. El salió y obtuvo todo el dinero posible por medio del robo, la mentira y de otras maneras, porque a él no le importaba de dónde venía, ni de quién era. Pero luego comenzó a regresar a su tierra porque tenía ese anhelo, y en el camino se encontró con Dios, y su nombre fue cambiado. Pero en ese tiempo, él estaba muy preocupado porque temía a Esaú, quien le estaba persiguiendo. Y fíjense en el dinero, igual como será en este día cuando los judíos hagan pacto financiero con Roma.

Ahora, Esaú no tenía necesidad del dinero de Jacob, como tampoco lo necesita Roma, porque Roma tiene las riquezas del mundo en sus manos. Pero hallamos que en aquella ocasión cuando todavía era Jacob, se encontró con Dios, y estaba pasando por ese tiempo de tribulación, entonces Jacob echó mano a algo que era real. Hubo un ángel que bajó del cielo, y Jacob mantuvo sus brazos alrededor del ángel, y allí se mantuvo. Este ángel le dijo: "Tengo que irme, ya está amaneciendo." Hermano: ¡El Día está por aparecer, está por llegar!

Pero Jacob dijo: "¡No te voy a dejar ir si no me bendices! No puedes partir, yo me voy a quedar contigo. Yo quiero que venga un cambio a mi situación." Esos son los 144.000, los ganadores de dinero que han sido tan deshonestos con las finanzas, pero cuando ellos por fin ven la cosa verdadera y la posibilidad de agarrarse de ello, allí estarán Moisés y Elías. ¡Amén! Ellos también lucharán con Dios hasta que los 144.000 de las doce tribus de Israel sean llamados y sacados fuera.

Eso sucede justamente antes de comenzar la tribulación. ¡Cuán hermoso! Estos dos profetas, predicarán como Juan el Bautista y les dirán: "El reino de los Cielos está a la mano. ¡ISRAEL, ARREPIENTANSE!" ¿Arrepiéntanse de qué? "Arrepiéntanse de sus pecados y de su incredulidad y regresen a Dios."

Ahora recordemos algo: Estos grandes acontecimientos en la naturaleza han sucedido antes, como vemos en el versículo doce: "El sol se puso negro como un saco de cilicio." RECUERDEN: Esto no sucede en el tiempo de los gentiles. Esto más bien es para Israel.

Fíjense bien: Dije que esto es para sacar a los 144.000. Esto sucede durante este tiempo de tribulación.

Abramos nuestras Biblias en Exodo 10:21-23. Cuando estaba escribiendo estas citas bíblicas, estaba tan estimulado, gritando, que es posible que las haya enredado todas.

Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tales que cualquiera las palpe,

Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas tres días por toda la tierra de Egipto.

Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

Ahora fíjense como dice acá en Apocalipsis: "Y el sol se puso negro como saco de cilicio." ¿Ve Ud.? Son las mismas cosas, los mismos acontecimientos en la naturaleza. ¿Qué fue? ¿Qué sucede cuando acontecen estas cosas en la naturaleza? Dios está llamando a Israel. Aquí Dios estaba a punto de libertar a Israel de Egipto, de la mano de sus enemigos. Pero acá, en este tiempo de la tribulación lo vemos libertándolos de la mano de los romanos, con los cuales hacen el pacto. Y las mismas cosas suceden. Durante ese tiempo caerán las plagas sobre los gentiles. Si tuviéramos tiempo, podría mostrarles lo que sucederá con la iglesia gentil. La Biblia dice en Apocalipsis 12 que el dragón, Satanás mismo, se enojó con la mujer (los judíos), y de su boca salió un río de agua (muchedumbres, gentes), que fueron para hacer guerra con el remanente de la simiente de la mujer. ¿Ven? Eso es cuando Roma envíe sus ejércitos en contra del remanente de la simiente de la mujer (los judíos).

Fíjense: La primera vez cuando estaban en manos del enemigo, y Dios los estaba librando, el sol se puso negro como un saco de cilicio. Esto ahora es la segunda vez, al final de la tribulación. Ahora, queremos leer en Daniel capítulo doce, donde dice: "Mas en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro." Recuerden, Daniel está hablando allí de este mismo tiempo cuando estas cosas deben suceder, o sea, cuando Israel será libertado al final de la semana setenta.

Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo (esos son judíos); y será tiempo de angustia, cual nunca fue después que hubo gente hasta entonces (Ahora comparen eso con lo que dijo Jesús en Mateo 24: "Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será." Fíjense también en el sexto Sello, y verán la misma cosa, gran tiempo de aflicción); mas en aquel tiempo (la parte final de la semana setenta) será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro (Estos son los 144.000 predestinados, los cuales tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero, quienes serán libertados en ese tiempo).

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

Y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan a justicia la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. (Daniel 12:1-3).

Entonces, después de esto, le dijo a Daniel que cerrara el Libro, porque él estaría reposando en su lugar hasta ese tiempo. Aquí vemos que no importa que uno esté vivo o muerto, de todas maneras aparecerá. La muerte no significa nada para el Cristiano; el Cristiano no muere; simplemente duerme.

Entonces en Daniel 12 leímos que todos aquellos cuyos nombres fueron hallados escritos en el Libro, esos serán libertados. Ahora, aquí Dios está a punto de dar libertad a su segundo hijo,

Israel, después de la tribulación. Ahora, Israel, es el hijo de Dios, y El lo va a libertar en el tiempo de la tribulación, exactamente de la misma manera como lo hizo en Egipto.

Nos conviene hacer otra pausa aquí y ver otro detalle importante. Fíjense en lo que harán estos dos profetas, igual como hicieron allá en el principio:

Y daré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de sacos.

Estas son las dos olivas, y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra.

Y si alguno les quisiere dañar, sale fuego de la boca de ellos (Uds. recuerdan que de la boca de Cristo sale la espada -la Palabra) y devora a sus enemigos: y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que él sea así muerto. (Apocalipsis 11:3-5).

Sabemos que el fuego del capítulo diecinueve de Apocalipsis, viene de Cristo, una espada sale de Su boca, la cual es la Palabra. ¿Correcto? Oh, hermano, obtenga el conocimiento de estas cosas para la apertura del séptimo Sello mañana. Con la espada, Dios devora a Sus enemigos.

Ahora fíjense en esto: Cuando estos dos profetas están profetizando, si cualquier hombre les hace daño, entonces fuego sale de su boca, el Fuego del Espíritu Santo -la Palabra. La Palabra es Dios, la Palabra es fuego, la Palabra es Espíritu, la cual procede de sus bocas. Fíjense en Moisés: Allá en Egipto estaban maltratando a los judíos. Faraón no los dejaba ir. Entonces Dios puso Su Palabra en la boca de Moisés; eran los pensamientos de Dios entrando al corazón de Moisés, y entonces él sale para expresar estos pensamientos, y cuando los expresa, vienen a ser la Palabra de Dios. Estiró la mano y dijo: "Sean las moscas." Y de repente aparecieron moscas. Entonces, "Si alguno les dañare, sale fuego de sus bocas y devora a sus enemigos." Allí está. Pueden hablar lo que les plazca, y así sucederá. ¡Amén! "Y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que él sea así muerto."

Sí, hermano, Dios estará en la escena entonces. Ellos tendrán el poder para cerrar los cielos para que no llueva durante el tiempo de su profecía - el ministerio de Elías. El sabe como hacer eso, porque lo ha hecho antes. ¡Amén! Moisés también sabe como hacerlo, porque lo ha hecho antes. Por esa razón, estos dos fueron reservados para este tiempo. ¡Amén!

Aquí yo podría decir algo muy tremendo, pero creo sería mejor dejarlo para mañana. Bien. Y tendrán poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y también poder para herir la tierra con las plagas cuantas veces quieran. ¿Qué es? ¿Qué otra cosa fuera de la Palabra puede producir estas cosas? Ellos podrán hacer que la naturaleza haga lo que ellos quieran.

¡Aquí está! Ellos son los que producen este sexto Sello. Lo descubren y lo abren; es el poder de Dios para interrumpir la naturaleza. El sexto Sello es totalmente una interrupción de la naturaleza.

¿Me entienden? Allí está el Sello. ¿Quién lo hace? Son los profetas, del otro lado del raptó. Ellos con el poder y la Palabra de Dios condenarán la naturaleza. Podrán producir terremotos, convertir la luna en sangre, o hacer bajar el sol, en fin, cualquier cosa que ellos demanden, eso va a suceder. ¡Amén!

Allí lo tienen. ¿Ven cómo los Sellos se abren juntamente con las edades de la Iglesia, y cómo muestra los mártires? Y ahora vemos a los dos profetas parados allí con la Palabra de Dios para hacer con la naturaleza lo que gusten; y hasta pueden sacudir la tierra. Muestra exactamente quienes hacen esto, son Moisés y Elías, porque esos son sus ministerios repitiéndose. ¿Lo pueden ver? ¿Pueden ver lo que es el sexto Sello? Son esos dos profetas.

Ahora, fíjense bien y no dejen que esto les escandalice: Fíjense quiénes abrieron este Sello: *Profetas*. ¡Amén! Allí lo tienen. ¡Oh, hermano! ¡Estamos viviendo en el día del Aguila! Ellos

abrieron el sexto Sello porque tenían el poder para hacerlo. AMEN. Allí se está abriendo el sexto Sello.

Ahora, retrocediendo un poco, podemos ver que Jesús dijo que esto sucedería, y allá en el Antiguo Testamento Ezequiel también dijo cómo sería. Y ahora aquí vemos el sexto Sello ya abierto. Ud. dirá: "Eso es algo muy misterioso. ¿Cómo sucedió?" Aquí está la clave, el secreto: fueron los profetas, porque así lo dice la Biblia. Ellos lo pueden abrir en cualquier tiempo; pueden hacer lo que quieran con la naturaleza. Y hacen lo mismo que hicieron en su ministerio anterior porque ya saben como hacerlo. ¡Amén! ¡Gloria!

Cuando yo vi esto, me levanté de la silla y comencé a dar vueltas en el cuarto. Pensé: "¡Oh, cuán agradecido estoy, Padre Celestial!" Allí está, eso es. Ellos abrieron ese sexto Sello. ¡Amén! Fíjense en ellos. Si alguno les dañare, fuego sale de su boca -la Palabra. El Espíritu Santo vino sobre los apóstoles, y también fuego, la Palabra, procedió de sus bocas.

Y acá en Apocalipsis capítulo diecinueve vemos la misma cosa: "Y de su boca sale una espada aguda." La Palabra. Es Cristo el que viene, y con esta espada aniquila a Sus enemigos, ¿correcto? Ahora, El ya viene. Fíjense bien.

Estos tienen poder para cerrar los cielos para que no llueva durante los días de su profecía. ¡Eso sí es poner una interrupción a la naturaleza! Ahora, ¿por cuánto tiempo cerró los cielos el profeta Elías? Tres años y medio, exactamente. Ahora, ¿cuánto tiempo dura la última parte de la semana setenta de Daniel? Tres años y medio.

¿Qué hizo Moisés? Convirtió las aguas en sangre e hizo todos los demás milagros, exactamente como está predicho que sucederá bajo este sexto Sello. Y acá los vemos en Apocalipsis once haciendo estas mismas cosas. ¡AMEN! Allí tienen en tres diferentes lugares, cómo las Escrituras unen la cosa completamente. Esto es la apertura del sexto sello. ¡Amén! ¡Gloria!

Ahora Dios está a punto de libertar a Su hijo Israel de la misma manera como lo hizo cuando las tribulaciones le vinieron allá en Egipto. El mandó a Moisés para libertar a Israel. ¿Correcto? Y él entonces hizo estas mismas cosas.

Dios mandó a Elías a Achab, y de allí salieron siete mil. ¿Correcto? Ahora, lo manda de nuevo acá en el tiempo de la tribulación, y llama a los 144.000. Ahora, noten que entre el sexto y séptimo Sello encontramos el séptimo capítulo de Apocalipsis, colocado matemáticamente correcto.

Como por ejemplo: América tiene el número trece. Comenzó con trece estados, tuvo trece estrellas y trece rayas en su bandera, tuvo trece colonias en el principio; y en muchos sentidos es el número trece, y aun aparece en el capítulo trece de Apocalipsis. Ella está figurada por el número trece y una mujer.

Ahora, cuando Dios estaba a punto de libertar a Su Hijo unigénito, quien en verdad así era, porque aunque Jacob era Su hijo, éste era Su Hijo unigénito. Veamos como lo hizo según Mateo 27. Recuerden, Su Hijo ya había sido azotado y abatido; se habían mofado de El, y ahora estaba sobre la cruz a las tres de la tarde del Viernes Santo.

Y desde la hora de sexta fueron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona.
(Mateo 27:45).

Ahora veamos rápidamente lo que dice Apocalipsis 6:12:

Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre.

En Egipto hubo tinieblas y oscuridad. Cuando Dios estaba libertando a Jesús, cuando estuvo sobre la cruz, antes de levantarlo en la resurrección, primero hubo tinieblas y oscuridad. El sol se oscureció a mitad del día, y las estrellas no dieron su luz. Dos días después, El iba a resucitarlo con triunfo poderoso. Después que todo esto sucedió en Egipto, El libertó a Israel y lo inició en su viaje hacia la tierra prometida.

Ahora, en el tiempo de la tribulación encontramos a estos dos profetas, quienes tienen el control de todo con la Palabra que Dios les da. Solamente podrán hablar a medida que Dios les dé la Palabra. Ellos no son dioses, sino apenas en el sentido superficial, porque aun Jesús dijo eso: "Si fueron llamados dioses aquellos a quienes vino la Palabra." A éstos, Dios envía Su Palabra, y cuando ellos la hablan, ¡sucede! Y ahora aquí los vemos con una comisión de Dios para herir la tierra cuando ellos quieran. "¡Ciérrense los cielos!" Y así sucede. ¿Qué está sucediendo? Dios está a punto de redimir a los 144.000 que están en el Libro de la redención. Eso está bajo el sello de la redención, en el sexto Sello. Amigos, eso es. Ese es el sexto Sello que ha sido tan misterioso.

Hay tanto sobre esto que podríamos ir de lugar en lugar en las Escrituras, pero temo confundirlos cuando les doy mucho. Y yo no puedo mantener la cosa como debo.

El profeta Isaías vio la apertura de este sexto Sello y habló de ello. Y esto es tan importante que el plan completo de la redención está bajo estos Sellos, el Libro entero. Ahora recuerden, hemos visto que Jesús vio este Sello, ¿verdad? Jesús lo vio, y ahora hallamos que otros también lo vieron. Vimos que está tipificado en Jacob, con Israel en Egipto. Vimos el tipo allá en la crucifixión de nuestro Señor. Ahora busquemos a Isaías. Tengo varios profetas anotados aquí. Abran conmigo sus Biblias en Isaías capítulo trece.

Uds. saben que el libro de Isaías en sí es una Biblia completa. Isaías comienza con la creación, en la mitad del libro habla de Juan y al final habla del Milenio. Hay sesenta y seis libros en la Biblia, y también sesenta y seis capítulos en el libro de Isaías. Es como una enciclopedia completa.

Aullad, porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso.

Ahora fíjense bien en la apertura de este sexto Sello 713 años antes de Cristo, y eso ya hacen dos mil años; así que ya hacen como 2.700 años cuando Isaías vio este Sello.

Por tanto, se enervarán todas las manos, y desleirás todo corazón de hombre.

¿Qué dijo Jesús? "Por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará; y los corazones de los hombres les fallarán; habrá tempestad."

Y se llenarán de terror; angustias y dolores los comprenderán; tendrán dolores como mujer de parto; pasmaráse cada cual al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas.

He aquí el día de Jehová viene, crudo, y de saña y ardor de ira, para tornar la tierra en soledad, y raer de ella sus pecadores.

Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no derramarán su lumbre; y el sol se oscurecerá en naciendo, y la luna no echará su resplandor.

Y visitaré la maldad sobre el mundo, y sobre los impíos su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes. (Isaías 13:6-11).

¿Ve Ud.? Allí está exactamente. Isaías vio lo mismo de lo cual Jesús habló, lo cual también está revelado en los Siete Sellos. Es el tiempo cuando El está purificando la tierra con tribulación. Isaías fue profeta, y la Palabra de Dios le fue dada a conocer hacen ya 2.700 años.

Verdaderamente, yo quiero decir esto: Como dice Isaías: "Dolores como mujer de parto." Yo quiero decir: La creación entera está con dolores de parto. Y ¿de qué se trata toda esta angustia y dolor? La tierra misma, la naturaleza, está como una mujer en el tiempo del parto.

Fíjense en nuestra propia ciudad con todas sus cantinas, prostitución y suciedad; es como cualquiera otra ciudad. Yo definitivamente creo que Dios estaría más agradao viendo la situación como fue hace mil años, cuando este río Ohio pasaba libremente por aquí, y no habían inundaciones ni remansos. No había entonces pecado en este valle. Por aquí corrían los búfalos y el indio Cherokee los cazaba y todo se mantenía bien. No había ningún problema. Pero luego llegó el hombre blanco, y entonces fue cuando entró el pecado. Cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, entonces comenzaron a aparecer el pecado y la violencia. Correcto. Siempre ha sido así. Yo creo que es una verdadera desgracia.

El otro día estaba parado allá en Arizona, en donde estamos ahora, y recordaba que cuando yo era joven había leído del indio llamado "Gerónimo" y de los indios Apaches y de uno llamado "Cochise". Y yo he predicado a esa gente, son gente buena. Los Apaches son gente del mejor calibre. Fuimos también a la ciudad de Tombstone donde tienen un Museo con todas las cosas antiguas de la guerra y de esos tiempos. Siempre hemos pensado en Gerónimo como un renegado, pero para mí, él fue un americano de pura sangre. ¡Completamente! El solamente estaba luchando por sus derechos, como lo haría cualquier otro. El no quería toda esa suciedad en su tierra, y ahora fíjense como ha llegado a ser. Han convertido sus hijas en prostitutas y cuántos males más. Eso sucedió cuando entró el hombre blanco. El hombre blanco es un malvado.

El indio era más conservador. El salía y mataba un búfalo, y la tribu entera se alimentaba con este animal. Usaban la piel para vestirse y también para hacer sus casas. Pero luego llegó el hombre blanco, y usó este animal para tiro al blanco. ¡Es una verdadera desgracia!

Leí un anuncio hace poco donde decía que allá en el Africa donde abundan los animales salvajes, entraron unos hombres con este americano Arthur Godfrey, y desde sus helicópteros estaban matando los elefantes y otros animales. Presentaron una fotografía de un elefante hembra moribundo donde se veían las lágrimas saliéndole de sus ojos, y a cada lado estaba un elefante macho ayudándola a mantenerse parada. ¡ESO ES UN PECADO! ¡NO ES DEPORTE!

Cuando yo estaba en el campo, en la sierra, allá en Arizona adonde voy de cacería, allí he visto como entran estos cazadores y matan un venado y le quitan una sola pierna; y a veces matan hasta una docena de las hembras y las dejan tiradas en cualquier lugar, y luego llegan los venaditos buscando su madre. Y luego, ¿Ud. me va a tratar de decir que eso es deporte? Eso para mí es nada menos que un crimen.

¡Ojalá que el país de Canadá nunca llegue a tener carreteras como tenemos aquí, cuando menos mientras yo viva! Sin carreteras no pueden entrar estos americanos renegados. Correcto. Son los peores cazadores que jamás han existido. Ahora, no todos son así, hay todavía algunos hombres genuinos, pero solo hay un genuino de cada mil. La cosa es que matan cualquier cosa que vean que se mueve, y lo hacen por placer. Ese es un criminal. Correcto. Uno sin corazón. Ellos aun matan no siendo tiempo de cacería.

Cuando estuve en el Estado de Alaska, hablaba con uno de los guías y me contaba de una experiencia reciente cuando hallaron un hato completo de mosas (un animal parecido, pero más grande que el venado) que habían sido matados por americanos desde una avioneta con una ametralladora de calibre cincuenta. ¡ESO ES ASESINATO EN MASA!

Sabían que si mataban a todos los búfalos, entonces el indio se moriría de hambre. Por eso Cochise tuvo que rendirse, porque toda su gente se estaba muriendo de hambre. El vaquero Búfalo Bill y otros hombres de esos tiempos salían y mataban hasta cincuenta búfalos en una sola tarde. Ellos sabían que al aniquilar al búfalo también aniquilarían al indio. La manera como trataron a los indios, es una mancha sobre nuestra bandera. Pero recuerden: La Biblia dice: "¡La

hora viene cuando Dios destruirá a todo aquel que ha destruido la tierra!" Y así es con el mundo entero.

Hace poco estaba parado cerca de Phoenix, Arizona, mirando el panorama del gran valle que se ve desde el Cerro Sur. Mi esposa y yo estábamos allí contemplando la ciudad, y dije: "¡Qué cosa tan terrible!"

Y me respondió: "¿Por qué terrible? ¿Qué quieres decir con eso?"

Dije: "El pecado. ¡Cuánto adulterio no habrá y tantas bebidas alcohólicas, y el idioma con tantas obscenidades, y tantas veces que se ha tomado el Nombre de Dios en vano en esta ciudad de más de doscientas mil personas! Hace mil años no había nada más que el puro cacto y estos árboles naturales del desierto, y el coyote corría tranquilamente por todos estos valles y demás lugares. Así lo hizo Dios, pero luego llegó el hombre y ¿qué hizo? Ha empapado esta tierra con inmundicia. Las calles están llenas de malicia; los desagües y los ríos están contaminados con impurezas." Uno ya no puede tomar agua de cualquier parte, porque es inimaginable las cosas que contiene.

Y eso no es solamente en este país, sino por todo el mundo. Todo está contaminado, el mundo, toda la naturaleza. ¡Dios tenga misericordia! El mundo entero está con dolores de parto. El mundo está haciendo el esfuerzo, está en angustias, como dijo Isaías. Pero ¿por qué? Es que está tratando de dar a luz un mundo nuevo para el Milenio, donde no existirá el pecado; está tratando de dar a luz un mundo nuevo para un pueblo nuevo que no pecará ni lo corromperá. Correcto. Todo está en angustias.

Por eso nosotros también estamos en angustias. La Novia está en angustia para dar a luz a Cristo Jesús. Todo está en angustia gimiendo, porque algo está a punto de acontecer. Y este sexto Sello da lugar a todo eso. ¡Oh, hermano! Será un tiempo cuando acontecerán todos los terremotos, las estrellas caerán del cielo, habrán erupciones volcánicas, y en eso la tierra se renovará. La lava volcánica brotará del centro de la tierra y entonces se regara por todos lados mientras la tierra gira.

Y les aseguro esto: Un amanecer de estos cuando Jesús y Su Novia vengan de nuevo a la tierra, encontrarán un Paraíso de Dios, tan perfecto. Los guerreros de la batalla de la fe caminarán por todo eso juntamente con sus amigos y sus seres queridos; se oirán por todos lados los dulces cánticos de las huestes celestiales. Entonces El dirá: "¡Oh, bien buen siervo y fiel! Entrad pues en el gozo de tu Señor que ha sido preparado para tí, desde allá antes de que Eva, por el pecado, echara a perder este asunto." Amén.

Sí señor, el sexto Sello va a hacer algo. Ciertamente el mundo entero está en angustias y dolor, ansioso de ver la Edad del Milenio. Este mundo ahora está tan empapado de suciedad. Hace poco prediqué un mensaje titulado "El Mundo deshaciéndose." Correcto. Fíjense como se está descomponiendo. Todo se está echando a perder, y así tiene que ser. Sí señor. Fíjense en la armazón. Le han sacado a la armazón de la tierra los minerales como el cobre, el hierro y los demás para utilizarlos en las guerras y las industrias. Fíjense como hace algunos días tuvimos aquel terremoto en esta parte del país, y eso nunca había sucedido antes. Es que la tierra está tan débil porque le han sacado tanto.

Y el sistema político está tan lleno de inmundicia, es muy difícil hallar un hombre honesto. El aspecto moral está completamente en el suelo, no existe ya. La religión está corrompida. Sí señor.

Ya pronto será tiempo para que acontezca todo esto del sexto Sello. Y cuando eso suceda, será el FIN. Y en esa hora la Novia ya habrá subido. La Reina ya estará en su lugar;

mientras esto sucede sobre la tierra, ella estará allá celebrando las bodas con el Rey. Entonces el remanente de Israel es sellado y listo para salir, y en ese tiempo comienzan a estremecerse las fuerzas de la naturaleza. ¡Qué tiempo!

Ahora fijémonos en los últimos dos versículos de Apocalipsis 6, o sea lo que sucederá con los que hicieron mofa y se rieron de la predicación de la Palabra vindicada del Dios Viviente. Esos profetas estarán allí y harán toda clase de milagros, oscurecerán el sol, y todas esas cosas a través de ese tiempo. Luego aquellos clamarán a las piedras y a los montes que los escondan de la misma Palabra de la cual antes se habían burlado, porque ahora lo podían ver que venía. Decían: "Escondednos de la ira del Cordero." El es la Palabra. Ellos se habían burlado de la Palabra y ahora allí estaba la Palabra encarnada. Ellos se habían mofado grandemente de esos profetas, pero ahora había venido la Palabra encarnada. ¿POR QUE NO SE ARREPINTIERON? No pudieron; ya era demasiado tarde. Y ellos conocían muy bien el castigo que les esperaba; habían oído todo eso. Ellos habían estado en cultos como éste, y habían escuchado todas esas cosas. Ellos sabían que estaban encarando las mismas cosas que esos profetas habían predicho. Pero lo habían rechazado; despreciaron la misericordia de Dios por última vez. Y cuando uno desprecia la misericordia, lo único que le queda es el juicio. ¡Piénselo!

Entonces allí se encontraban. No tenían ni en donde esconderse. Y la Biblia dice: "Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero." Ellos trataron de arrepentirse, pero el Cordero ya había venido para reclamar a los suyos. Ellos clamaron a los montes y a las piedras; oraron, pero las oraciones fueron hechas muy tarde.

Hermanos y hermanas, ¡cuán maravillosa es la misericordia y bondad de Dios extendida hacia la gente! Israel ha estado cegado por casi dos mil años para así darnos a nosotros la oportunidad para arrepentirnos, ¿ha rechazado Ud. esa misericordia? Y ¿quién es Ud.? ¿De dónde vino y a dónde va? Ud. no puede obtener la respuesta del médico. No hay ningún otro libro en todo el mundo que le pueda decir a Ud. quién es, de dónde vino y a dónde va; sólo la Biblia.

Ahora, Ud. sabe que tiene la sangre del Cordero para representarlo en su lugar, y por eso puede ver a dónde va. Entonces si Dios hizo eso por Ud., lo mínimo que podemos hacer nosotros es aceptar lo que El ha hecho. Es todo lo que El nos pide que hagamos.

Ahora, si me extendo más en este estudio estaremos tocando lo que es para mañana. No puedo seguir más. Inclínemos nuestras cabezas por un momento. Mi amigo precioso, si tú no has aceptado el amor de este Dios del cual he estado hablando (escuchen bien): si tú no has aceptado Su amor y misericordia, entonces tendrás que sufrir Sus juicios y Su ira.

Ahora, Uds. están en la misma posición en que estuvieron Adam y Eva allá en el Edén. Tienen el derecho, porque tienen libre albedrío; pueden tomar del Arbol de la Vida o pueden tomar la vía del juicio. Pero hoy, mientras están con sus mentes sanas y tienen la salud para ponerse de pie para aceptarlo, ¿por qué no lo hacen, si no lo han hecho ya?

¿Hay algunos hoy que no han dado este paso? Si así es, levanten la mano, diciendo de esta manera: "Hermano Branham, ore por mí. Yo quiero hacer esto ahora mismo. No quiero pasar por estas cosas." Dios les bendiga.

Recuerden, amigos, estas no son mis ideas. Esto no es lo que he estado pensando. Esto es completamente aparte de mi pensar. El Espíritu Santo sabe eso.

Y quiero que esperen hasta mañana. Quiero mostrarles un misterio que ha estado obrando toda esta semana en estos cultos. Dudo mucho que hayan visto lo que ha sucedido. Pero es algo que ha estado presente y he esperado que alguien se pare para decir: "Yo lo veo." No lo rechacen,

por favor. Le ruego, si Ud. no es Cristiano, si no está bajo la sangre, si no es renacido y lleno del Espíritu Santo, si nunca ha confesado públicamente a Jesucristo mediante el bautismo en Su Nombre para así demostrar Su muerte, sepultura y resurrección, y así manifestar que Ud. lo ha aceptado, pues el agua los espera. Aquí tenemos las batas bautismales, y todo lo demás está listo. Cristo lo espera con brazos abiertos para recibirlo.

De aquí a una hora es posible que esa misericordia ya no le sea extendida. Puede ser esta la última vez que Ud. lo rechaza, y entonces jamás le tocará su corazón. Mientras puede, ¿por qué no lo hace?

Ahora, yo sé que la manera acostumbrada es invitar a la gente al altar; nosotros también hacemos eso, y está perfectamente bien; pero en esta ocasión hay tanta gente sentada aquí al frente que no podemos hacerlo de esa manera. Pero quiero decirles esto: En los días apostólicos dice que "los que recibieron Su Palabra, fueron bautizados." Eso es, si Ud. verdaderamente puede creer desde lo profundo de su corazón.

No es emoción, aunque la emoción le acompaña. Como he dicho: el beber y el fumar no son el pecado, sino atributos del pecado; eso muestra que Ud. no cree. Pero cuando Ud. verdaderamente cree, y allí donde está sentado lo acepta con todo su corazón, entonces algo va a suceder. Allí mismo algo va a suceder. Luego Ud. puede ponerse de pie como testimonio de que algo ha sucedido. Luego dé el paso hacia el bautismo en agua, y diga: "Quiero mostrar a esta congregación, quiero probarles, quiero afirmar mi testimonio, que tomaré mi lugar con la Novia. Hoy estoy parado aquí para ser bautizado."

Yo sé que hay muchas mujeres en el mundo esta noche que son mujeres de primera clase, pero yo estoy muy ansioso por ver a una sola. Una sola es mi esposa, la cual me acompaña a mi casa. Hubo un tiempo cuando no era mi esposa, pero la manera en que se identificó como mi esposa, fue cuando tomó mi nombre.

Hay muchas mujeres en el mundo, muchas iglesias, pero El viene por Su Esposa, y ella es llamada por Su Nombre. "Así también traerá Dios con El a los que durmieron en Jesús." Y ¿cómo entramos? "Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo."

Mientras oramos, Ud. ore también allí donde está. Hay muchos afuera y también en otros lugares, y no podemos llamarlos al altar. pero Ud. haga de su corazón el altar. Y en su corazón diga: "Señor Jesús, yo creo esto que he oído. He estado parado aquí en este aire tan frío; he estado casi sofocado en este lugar, estoy sentado aquí en la congregación. No quiero perder esta oportunidad, NO PUEDO PERDERLA."

Esas cosas que les dije anoche, y Dios sabe que digo la verdad. Como dijo Pablo: "No miento." Esa visión, o lo que fue, yo estuve presente y vi y palpé esas personas que ya habían partido. Fue igual de real como estoy yo aquí en este momento. ¡Mi hermano y hermana, no deje que se le escape! No lo haga. Yo sé que han escuchado tanta predicación, y esto y aquello, y algunos cuentos, pero escúchenme bien: ¡Yo sé que esto es la verdad! No lo puedo decir más claro. No lo pase por alto, es suyo. Oremos:

Señor Jesús, aquí delante de mí está esta caja de pañuelos, los cuales representan personas enfermas. Mientras yo oro y pongo mis manos sobre estos pañuelos, algo que vemos en las mismas Escrituras en Hechos 19:12 donde llevaban del cuerpo de San Pablo los pañuelos y sudarios, y las enfermedades huían y los espíritus malos salían de la gente, porque ellos veían que el Espíritu de Dios estaba en Pablo. Reconocían que era un hombre diferente por su manera de predicar. El tomaba la antigua Biblia Hebrea de la iglesia hebrea, y en su predicación traía esas palabras a vida, colocándolas en Jesucristo. Ellos pues sabían que Dios estaba en Pablo. Veían

como Dios obraba grandes cosas maravillosas a través de él, y hasta predecía cosas en el futuro, y luego así sucedía. Sabían sin duda que él era siervo de Dios.

Señor, ruego que honres a estas personas por su respeto a la Palabra, y sánalos por amor de Jesús. Y también, Señor, en esta congregación hay muchos sentados como fue en el día de Pentecostés cuando escuchaban al apóstol Pedro. El se basó en la Palabra y dijo: "Joel dijo que en los últimos días estas cosas sucederían; y esto es aquello." Entonces hubo tres mil creyentes que fueron bautizados. Padre, hoy estamos parados aquí, por Tu gracia, y no es porque seamos gente importante, pero más bien es como fue en la edad del León, del Buey, o del Hombre, ahora es el tiempo del Aguila; es la unción de la hora. Es el tiempo en que vivimos. Esto es la obra del Espíritu Santo para este tiempo en particular, para probar que Jesús no está muerto, y vemos las cosas que El dijo que haría antes que se apagaran las luces del atardecer. Lo hemos visto haciendo estas cosas a cada paso. Vimos como apareció, y en lo científico tomaron la fotografía -la Gran Columna de Fuego-, la cual guió a los israelitas, la cual también encontró a Pablo en el camino. Sabemos que la misma Columna de Fuego guió a Moisés allá en el desierto, y por medio de esa Columna de Fuego, él escribió varios libros de la Biblia, porque fue ungido con la Palabra.

Esta misma Columna de Fuego vino sobre Pablo en el camino a Damasco, y él también escribió varios libros de la Biblia, la cual llamamos: La Palabra de Dios. Y ahora Señor, esa misma Columna de Fuego, por la evidencia de la Palabra y también por las pruebas científicas, la vemos aquí revelándonos la Palabra de Dios.

Dios, permite que Tu pueblo despierte pronto. Aquellos que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida cuando esta luz les alumbró el camino, permite que la vean como la vio aquella mujer de mala fama, cuando vino al pozo a sacar agua, ella lo reconoció prontamente y supo que eso era el cumplimiento de la Escritura.

Y ahora, Padre, pido que todos los que te aceptan hoy en su corazón, que lo afirmen para siempre en esta misma hora, probando que han terminado con el pecado, y que se levanten y se preparen para hacer confesión pública del bautismo en el Nombre del Señor Jesucristo para la remisión de sus pecados, para así mostrar que ellos creen que Dios les ha perdonado, y por eso toman el Nombre de Jesucristo. Luego, Padre, derrama el aceite de Tu Espíritu Santo sobre ellos para que puedan ser colocados en el servicio del Señor Dios, y así puedan ser obreros en este último día tan malvado.

Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del trono de Dios donde se encuentra el sacrificio. Luego allí será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será su final. En ese tiempo la tierra comenzará con sus contracciones violentas que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan. Señor, sabemos que puede ser en cualquier momento. Estamos esperando que llegue ese gran día de alegría. Padre, toma a Tus hijos bajo Tu brazo ahora mismo, junta los corderitos en Tu seno y aliméntalos con la Palabra para que sean fortalecidos para servirte.

Los entregamos todos a Ti. Señor, responde esta oración. Padre, Tú dijiste en Marcos 11:24: "Todo lo que orando pidieréis, creed que lo recibiréis, y os vendrá." Y ahora con todo mi corazón te creo, oh Señor Dios, que has venido revelando estas cosas a través de los años, y especialmente estos Sellos en esta semana. Creo que la hora de Tu venida ya está muy cerca, mucho más cerca de lo que nosotros pensamos.

Da respuesta a mi oración y todo hijo de Dios que esté al alcance de mi voz o aun que lo escuche por la cinta, yo los reclamo para el reino de Dios, sobre la base de que reconozcan que esto es la Palabra siendo revelada. Padre, permite que las luces del atardecer alumbren. Te los entrego todos, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Ahora, todos los que creen, tanto adentro como afuera, que nunca habían hecho su confesión pública de haber terminado con el pecado, y desear la misericordia de Dios, pero que ahora la han aceptado en Jesucristo; el agua está lista para todos los que desean ser bautizados.

¿Se han gozado con el sexto Sello? ¿Ven cuándo se abre? ¿Lo creen? Dijo Isaías: "¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?" Si Uds. creen el anuncio, entonces les será revelado el brazo de Jehová, o sea les será revelada la Palabra de Dios.

Ahora, Dios mediante, mañana por la mañana trataré de dar respuesta a estas preguntas. Pasaré quizás el resto de la noche, o cuando menos, la mayor parte en oración sobre ellas. Esta semana he tenido un promedio de una a tres horas para dormir cada noche. Anoche no me acosté hasta casi la una, y a las tres ya estaba estudiando de nuevo. La cosa es: Yo tendré que dar respuesta por estas cosas. Correcto. Ya estamos demasiado cerca para estar con boberías, con adivinanzas, o suponiendo algo. Primero tengo que ver la cosa; luego al verla, tiene que estar en la Palabra. Hasta ahora, por la gracia de Dios, todo ha cuadrado perfectamente. He escudriñado todo desde el principio hasta el fin, Uds. bien lo saben. Y todo ha cuadrado exactamente.

Tiene que ser ASI DICE EL SEÑOR, porque no es solamente que yo sepa que es correcto, pero la Palabra del Señor es ASI DICE EL SEÑOR. Y aquí tenemos la Palabra cuadrando perfectamente con lo que El me dio a mí, y así mostrándolo para que Uds. mismos reconozcan que es ASI DICE EL SEÑOR.

Aquí la Palabra lo dice, y luego la revelación que El me da es tan opuesta a todo lo que nosotros pensábamos antes, porque yo nunca había entrado en esto de esta manera. Pero ahora hallamos que todo armoniza perfectamente y es ASI DICE EL SEÑOR. Yo le amo. Yo le amo con todo mi corazón.

Recuerden, no pudimos llamarlos al altar (Uds. que levantaron sus manos). Es un asunto individual. Es lo que Ud. desea hacer. La hora está tan cerca que Ud. debiera estar más interesado, no teniendo que ser arrastrado. Debiera estar diciendo: "Señor, no me dejes afuera. Las puertas se están cerrando. Solamente quiero entrar."

Dios cerrará la puerta algún día. Así lo hizo en el día de Noé, y entonces comenzaron a golpear la puerta. ¿Correcto? Recuerden, pues, que la Biblia dice que será en la séptima vigilia. ¿Correcto? Algunos durmieron en la primera vigilia, otros en la segunda, otros en la tercera, otros en la cuarta, otros en la quinta, otros en la sexta y otros en la séptima; pero en la séptima vigilia se oyó la declaración, el clamor que decía: "He aquí, viene el Novio, salid a recibirle."

Las vírgenes fatuas dijeron: "¿Cómo quisiéramos tener un poco de ese aceite!"

La Novia les dijo: "Apenas tengo para mí. Si Uds. quieren, vayan y oren."

¿No pueden ver Uds. a las vírgenes fatuas en estos días? Miren los Episcopales, Presbiterianos, Luteranos y todos los demás tratando de... Y lo triste del asunto es que en vez de tratar de hallar al Espíritu Santo, se están esforzando más bien por hablar en lenguas. Hay muchos que hablan en lenguas y tienen vergüenza de venir a esta iglesia a recibir oración; quieren más bien que yo vaya a sus casas para orar por ellos. ¿Diría Ud. que eso es el Espíritu Santo? Eso es hablar en lenguas sin tener el Espíritu Santo.

Yo claramente creo que el Espíritu Santo habla en lenguas, y Uds. bien saben que creo eso, pero también hay uno falso. Si señor. Los frutos del Espíritu son los que prueban lo que Ud. es. El fruto de un árbol prueba, sin duda, qué clase de árbol es; no lo prueba la corteza, sino el fruto.

Entonces cuando llegaron a esa última hora y entraron, las fatuas dijeron: "Creemos que ahora lo tenemos. Sí, así es, lo estamos recibiendo.

Es mejor que yo no diga esto, porque es posible que cause confusión. Cuando hablé el otro día acerca del rapto y cómo sería, pues... Si Uds. dicen que lo aceptan, entonces lo diré. Muy bien. Cuando las vírgenes fatuas regresaron y creían que estaban todas listas, la Novia ya había subido.

La Novia se fue, y estas otras ni supieron cuando fue. Fue como el ladrón en la noche. Entonces fue cuando comenzaron a golpear la puerta. ¿Y qué sucedió? Fueron echadas en el tiempo de la tribulación, donde la Biblia dice que habrá: "Lloro y crujir de dientes." ¿Correcto? ¿Cuándo será? Pues yo no sé. Ahora, esto puede que sea de mí mismo, mis propios pensamientos: Yo creo que está muy cerca. Cada día camino lo más cuidadosamente posible.

Algo sucedió hoy, yo vi algo aparecer, y casi no podía respirar. El estaba allí parado con esa Luz, yo sé que esto es la Verdad.

Pensé: "Dios, yo no puedo decir eso, no puedo." Salí de la casa y caminé un rato. Pensé: "¿Qué puedo hacer?" Tendré que salir a pescar o hacer algo para distraerme. Señor, Tú... No se los puedo decir.

Nos hemos gozado, ¿verdad? Alabado sea Dios. Nosotros estamos en un tiempo muy tremendo; y mi corazón está rebosando de gozo y alegría. Pero cuando pienso en este mundo y los miles que sé que están perdidos, veo las sombras negras; entonces el corazón me duele tanto. ¿Qué podemos hacer?

Podemos sentir al Espíritu Santo gimiendo dentro de nuestro corazón; así como debió haber sido con nuestro Señor Jesucristo cuando desde el Monte de las Olivas miró sobre la ciudad de Jerusalem, viendo Su propia gente, dijo: "Jerusalem, Jerusalem, ¡cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta a sus pollos debajo de las alas, y no quisiste!" Y ahora sentimos al Espíritu decir: "¡Cuántas veces os quise juntar, pero no quisisteis!"

Amigos, estamos aquí a la puerta de algo. Lo que es, sólo Dios lo sabe. Nadie, pero nadie, sabe cuándo sucederá. Eso sí es un secreto. Pero Jesús nos dijo: "Cuando viereis estas cosas comenzando a suceder..." Esto es todas estas cosas que hemos visto esta noche, la comparación del sexto Sello con lo que El dijo en Mateo capítulo 24. Ahora, recuerden lo que dijo: "Cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas." Y noten también en el versículo 31 que dice: "Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro." ¿Así dice? Luego continuó con la parábola de la higuera. Allí se detuvo con el sexto Sello, no entró al séptimo. Habló del primer Sello, el segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto, y allí se detuvo; de allí en adelante siguió con las parábolas. Dijo: "Estas cosas serán." Les estaba dando respuesta a sus tres preguntas: "¿Cuándo serán estas cosas? ¿Qué señal habrá de tu venida?. Y ¿qué señal habrá del fin del mundo?" Y sucede que este sexto Sello fue el fin del mundo. Luego cuando el séptimo ángel tocó la trompeta, alzó las manos y juró por el que vive para siempre jamás que el tiempo no será más. La tierra estaba dando a luz a una tierra nueva. Todo se termina allí.

Y aquí estamos completamente a las puertas. ¡Eso me hace temblar! Señor, ¿qué debo hacer? ¿Qué más puedo hacer? Luego al pensar en aquel lugar y después de haber visto esas

personas tan preciosas... Yo podía ver mi propio cuerpo allá sobre la cama, y dije: "¡Oh, Señor! No pueden pasar esto por alto, tienen que llegar aquí; yo debo forzarlos. Debería sacarlos de la congregación y forzarlos." Pero hermano, uno no puede hacer eso. Las mismas Escrituras dicen:

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. (Juan 6:44).

Pero esta es la consolación:

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. (Juan 6:37).

Pero a los demás que están en las organizaciones confiando en toda clase de cosas, a ellos les dice: "Y él engañó a todos los que moran en la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, el cual fue muerto desde el principio del mundo."

Entonces Ud. puede ver que es una situación triste. Lo único que podemos hacer es quedarnos con la Palabra y oír lo que El dice que hagamos, y hacerlo.

Mucha gente llega y dicen: "Hermano Branham, cómo quisiera tener un ministerio..." Hermanos y hermanas, Uds. no se imaginan lo que acompaña a un ministerio de esta clase. Y luego la responsabilidad al ver que hay gente confiando en cada palabra. Recuerden, si yo les digo algo errado, Dios demandará su sangre de mí. ¡Piénselo! Es algo muy tremendo.

Manténganse amorosos. Amen a Jesucristo de todo corazón. Sean sencillos. No traten de imaginarse las cosas, simplemente quédense sencillos ante Dios; porque cuanto más Ud. se las imagina, tanto más se aleja de Dios. Simplemente créalo.

Uds. me preguntan: "¿Cuándo viene?" Si El viene hoy, muy bien; si no viene hasta dentro de veinte años, también está bien. De todas maneras yo voy a seguir igual, siguiéndole a El. Señor, si puedes utilizarme en alguna parte, aquí estoy. Si todavía faltan cien años o si los nietos de los nietos de mis nietos son los que vivirán para ver Tu venida; Señor, yo no sé cuándo será. Solamente pido que me permitas seguir caminando contigo en este día. No será diferente. En aquel día yo resucitaré, y será igual como si hubiera tomado una siestecita.

Luego, pensando en aquel Palacio tan glorioso, el Reino de Dios, donde todos los ancianos serán jóvenes, y todos tendrán sus ropas blancas; y los varones y hembras, todos estarán en una condición perfecta y nunca podrán envejecer ni podrán pecar; no habrá celo, ni odio, ni esas cosas. ¡Qué cosa!

Déjenme hablarles otros tres o cuatro minutos. Esto es algo personal, porque mañana será tan tremendo que pienso que será mejor decir esto hoy. Esto es solamente para nosotros. Creo que ya pararon las grabadoras.

Uds. saben que tengo una esposa que amo mucho, se llama Meda. Yo no me iba a casar con ella por causa del gran amor que tuve para con mi primera esposa, quien murió a los tres años de casados. Pero con el tiempo llegué a amar mucho a Meda; y aunque la quería tanto, no me hubiera casado con ella si no es porque Dios me dijo que lo hiciera. Uds. todos saben la historia de eso, como fue que ella fue a orar y yo también, y entonces El me dijo exactamente lo que debía hacer, que me casara con ella, y hasta me dijo la hora de la ceremonia. Ella es una dama preciosa, y ahora son las ocho allá en la casa; y en esta hora probablemente está orando por mí. Un día ella me dijo: "Mira Bill, te quiero hacer una pregunta acerca del Cielo."

Dije: "Muy bien, Meda, ¿qué es?"

Dijo: "Tú bien sabes que te amo, ¿verdad?"

Le respondí: "Desde luego."

Ella continuó: "Y sabes que Esperanza también te amaba mucho." Dije: "Sí."

Ella dijo: "Ahora, yo no creo ser celosa, pero Esperanza si era celosa. Ahora, cuando lleguemos al Cielo, y tú has dicho que la viste allí."

Dije: "Sí, ella estaba; yo la vi. La vi en dos ocasiones. Ella allí me está esperando; y también está nuestra hija Sharon. Yo la vi igual como te estoy mirando a ti."

Entonces ella dijo: "Bueno, cuando nosotros lleguemos, ¿cuál de las dos será tu esposa?"

Le respondí: "Ambas. Allá no nos trataremos así, sin embargo ambas ocuparán el lugar."

Dijo: "Yo no puedo entenderlo."

Entonces dije: "Mira, amada, siéntate aquí y déjame explicarte algo. Yo sé que me amas, y tú sabes como yo te amo a ti, con todo respeto y honor. Ahora, digamos que yo me visto bien y me voy a la ciudad, y mientras estoy caminando, una joven muy hermosa, una prostituta, viene y me abraza y me dice: 'Hermano Branham, lo amo tanto'. ¿Qué pensarías de eso?"

Dijo: "No creo que me agradaría en ningún sentido."

Ahora, respóndeme a esto: "Si tuvieras que escoger entre mi y el Señor Jesucristo, ¿a quién amarías con más fervor?" Y desde luego, esto solamente era una conversación entre familia.

Ella respondió: "Pues amaría al Señor Jesucristo. Sí, Bill, por mas que te ame, tendría que dejarte, antes que dejar a mi Señor."

Le dije: "Gracias, querida. Me agrada oírte decir eso. Ahora, ¿qué tal si esa misma prostituta llegara al Señor Jesucristo y le abrazara diciéndole: 'Jesús, te amo'? ¿Qué pensarías de eso?"

Dijo: "Eso me agradaría mucho."

Entonces, ¿ven Uds.? Allí se efectúa un cambio del amor que se expresa con la palabra griega *phileo*, al otro amor *ágape*. Porque éste es un amor mucho más elevado. Y allá no existe esto de marido y esposa para criar hijos; todo eso desaparece.

Allá no existen las glándulas sexuales, o sea, que en ese sentido todos son iguales. Piense acerca de Ud. mismo sin glándulas sexuales. La razón de tener estas glándulas ahora es para poblar la tierra. Pero no habrá nada de eso allá. Allá no habrá ni glándulas masculinas ni femeninas. Pero lo que si habrá es la estatura del arte de Dios. Correcto. Será una cosa verdaderamente genuina, sin nada de este amor natural, el amor *phileo*. Todo el amor será *ágape*.

Por lo tanto, una esposa no sería nada más que una posesión hermosa, y se pertenecen el uno al otro, el varón y la hembra mutuamente. No será cuestión de esposo y esposa. Por cuanto no existirá el amor *phileo*, entonces no habrá nada de celos. Esas cosas jamás se conocerán. Solamente serán hombres y mujeres jóvenes y hermosos, que vivirán para siempre.

Entonces ella me dijo: "Ahora ya lo veo bien."

Dije: "Muy bien."

Ahora quiero relatarles un sueño que tuve. Nunca lo he anunciado así públicamente. Como un mes después de esta conversación con mi esposa, soñé que estaba parado allí en esa gran ocasión cuando cada quien estaba recibiendo su corona.

Había un gran trono, y Jesús y el Angel que recogía los datos estaban parados allí. Y había unos escalones de marfil blanco y formaban como un círculo, una cosa panorámica alrededor. Y de esa manera la gran multitud que estaba al frente podía ver todo lo que sucedía.

Yo estaba parado muy atrás hacia un lado. Y estaba muy tranquilo, nunca pensando que tendría que subir esos escalones blancos. Oí al Angel llamar cierto nombre, y era un nombre que yo conocía. Miraba por toda la multitud y luego veía al hermano o la hermana que iba caminando. El Angel estaba al lado de Cristo, y se fijaba bien para ver si cada nombre estaba escrito en el Libro de la Vida; entonces Cristo veía a cada uno cuando se presentaba y les decía: "Bien, buen

siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor, preparado para tí desde antes de la fundación del mundo." Y yo miré para ver a donde llegaban, y era un nuevo mundo lleno de gozo. Y pensé: "¡Cuán maravilloso es, cómo entran por allí, y de aquel lado se encuentran, y allá están regocijándose y subiendo grandes cerros y lugares tan hermosos!" Pensé: "¡Cuán hermoso! ¡GLORIA! ¡Aleluya!" Y yo estaba saltando de puro gozo.

Luego oía que llamaban otro nombre que yo conocía, y yo decía: "Yo lo conozco; allí va."
Y el Señor le decía: "Entra en el gozo de tu Señor, buen siervo y fiel."

Exclamé: "¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!"

Y era tan real como por ejemplo si dijeran: "Orman Neville." Es nuestro hermano Neville. Y yo dijera regocijado: "Allí está." El saldría de entre la congregación y subiría, y Cristo le diría: "Entra en el gozo del Señor que ha sido preparado para tí desde antes de la fundación del mundo. Entra." Y en eso el hermano Neville comenzó a cambiar y entró a ese lugar gritando y alabando a Dios. Y yo estaba también gozoso y gritando, y dije: "¡GLORIA A DIOS!" Y estaba así a un lado regocijándome al ver a cada hermano entrar. Entonces este Ángel del Libro se paró y dijo: "William Branham."

Nunca pensé que me tocaría a mí subir allí. Y en eso me sobrevino un temor tremendo, y pensé: "¿En verdad tendré que hacer esto?" Y comencé a caminar. Y todos me estaban abrazando mientras pasaba, y me decían: "Dios le bendiga, hermano Branham." Estaba pasando por una multitud de gente y todos me estrechaban la mano saludándome. Y yo decía: "Muchas gracias. Muchas gracias, Dios les bendiga." Era como cuando salgo de alguna campaña y trato de llegar al carro.

Y al llegar a los escalones blancos, levanté el pie para dar el primer paso para subir y pensé: "Quiero verlo bien desde aquí." Y estando parado allí sentí que algo me tomó del brazo; era el brazo de otra persona. Me volví para ver, y allí estaba Esperanza con sus ojos oscuros y su cabello largo y negro que le caía por toda la espalda, estaba vestida con una vestidura blanca, y me estaba mirando. Dije: "¡Esperanza!" Y en eso sentí algo que tomó mi otro brazo; me volví, y allí estaba Meda con esos ojos oscuros y su cabello tan largo y negro cayéndole por la espalda, y también estaba vestida de blanco. Dije: "¡Meda!" Ellas entonces se miraron la una a la otra. Las tenía a ambas de mis brazos, y así seguimos caminando Juntos.

Entonces desperté; me levanté y me senté en la silla, y lloré. Pensé: "Oh Dios, ojalá eso suceda así." Ambas tuvieron que ver conmigo en esta vida, y tuvimos hijos; y ahora allí estábamos entrando juntos al nuevo mundo donde solamente existirá la perfección.

Va a ser una cosa maravillosa. No se le vaya a escapar; no se le escape. Por la gracia de Dios haga todo lo posible y luego Dios se encargará de lo demás. Entonces:

Yo le amo, yo le amo,
Porque El a mí me amó;
Y me compró la Salvación,
Allá en la cruz.

Cantemos de nuevo con todo el corazón. Levanten las manos a Dios.

Yo le amo, yo le amo,
Porque El a mí me amó;
Y me compró la Salvación,
Allá en la cruz.

Yo le amo, yo le amo,

Porque El a mí me amó;
Y me compró la Salvación,
Allá en la cruz.

Muy bien, esta hermana en la silla de ruedas, por la cual acabo de orar, no tenían esperanzas de que viviera hasta el final de este culto. Y ahora allí está con las dos manos alzadas alabando a Dios. Por eso yo estaba esperando aquí un rato. Estaba hablando de Meda y Esperanza, y estaba vigilando, viendo esa Luz dando vueltas en este lugar. Luego vi que vino y se posó sobre la dama. Dije: "Allí está." Oh. hermanos, ¿no es maravilloso nuestro Señor?

Yo le amo, yo le amo,
Porque El a mí me amó;
Y me compró la Salvación,
Allá en la cruz.

Ahora, quietamente con la música tocando suavemente. Piensen en Su bondad y misericordia. ¡Amén! Ahora, ¿ya puede ver cuánto mejor se siente? ¡Amén! El la ha sanado. Hermana, la gracia de Dios le ha sido extendida. ¡Gloria a Dios!